

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

LAS SEÑORAS DE FALCES

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

EXCMO. SR.:

También a nuestros oídos han llegado los lamentos de esas pobres e inofensivas mujeres que, habiendo entrado en el claustro bajo el amparo de la ley, se intenta ahora sacarlas de sus conventos y arrojarlas de la que pueden llamar su casa y su hogar. No comprendemos, Excmo. Sr., cómo proclamándose tanto la libertad se quiere privar de ella a las vírgenes del Señor, que gustan, en uso de su derecho, vivir encerradas en sus santos asilos. ¿A quién hacen daño? ¿A quién perjudican?

En nombre de la justicia, de la libertad, del derecho de asociación pacífica, y del respeto que se merece nuestro sexo, pedimos a V. E., caballero, militar y cristiano, que no se lleve a efecto el decreto de 48 de Octubre último relativo a las religiosas.

Falces (Navarra) 9 de Noviembre de 1868.—
Excmo. Sr.—Ignacia Argüelles.—Celestina Ochoa.—Cecilia Montón.—Serafina Uribe.—Maximina Montón.—Melchora Laparra.—Rosalda Ricarte.—Francisca Lagunas.—Eladia Alonso.—Clotilde Urzani.—Leoncia Laguardia.—Nicomedeles Suescun.—Micaela Irujo.—Clemente Armendariz.—Tomasa Armendariz.—Dolores Irujo.—María Escala.—Saturnia Escala.—Teresa Ochoa.—Catalina Irujo.—Luisa Carreras.—Martina Tejada.—Apolinaria Mendivil.—Ignacia Mendivil.—Paula Marcellano.—Dolores Troyas.—Angela Troyas.—María Uribe.—María Añorbe.—Antonia Abaurre.—Narcisca Borras.—María Antonia Mendivil.—Gervasia Armendariz.—Gabina Armendariz.—Juana Armendariz.—Pascuala Martínez.—Josefa Laguardia.—Catalina Irujo.—Blasa Pascual.—Faustina Sada.—Rita Pello.—Venancia Isasari.—Ramona Olcoz.—Manuela Royo.—Ramona Irujo.—Josefa Maya.—Segunda Aguilera.—Antonina Olcoz.—Lucía Lizasoain.—Cecilia Pello.—Salvadora Juguera.—Josefa Orive.—Manuela Reta.—Felipa Mendivil.—Romana Muro.—Leona Irujo.—María Cruz Echeverría.—Eulalia Aleman.—Josefa Torres.—Martina Torres.—Marcela Jaime.—Cándida Armendariz.—Javier Torres.—Josefa Moreno.—Josefa Añorbe.—Antonina Juguera.—Feliciana Mendivil.—Francisca Abalos.—Eusebia Mendoza.—Gabriela Ruiz.—Gregoria Labat.—Inés Juguera.—Hilaria Aguerri.—Eugenia Ochoa.—Petra Echarri.—Francisca Jimenez.—Josefa Juguera.—Josefa Tejada.—Antonina Taita.—Antonina Añorbe.—Bonifacia Abaurre.—Isabel Santamaría.—Manuela Echarri.—Isidra Laporta.—Bibiana Huarte.—María Martínez.—Francisca Mendivil.—Leona Mendoza.—María Agustín.—Petra Sada.—Manuela Oite.—Damiano Oite.—Evarista Allo.—Joquima Oses.—María Díaz.—Ramona Oite.—Braulia Carreras.—Luisa Ibasos.—Celestina Juguera.—Eulalia Juguera.—Rosa Echarri.—Aniceta Estebaniz.—Juana Catalan.—Rafaela Martínez.—Eulalia García.—Santos Goñi.—Mónica Mendivil.—Carmen Mateo.—Rufina Mateo.—María Josefa Ochagavía.—Donata Cerezo.—María Torres.—Ezequiel Cerezo.—Francisca Ochagavía.—Paula Pascual.—Juliana Azcona.—Sebastiana Ruiz.—María Cerezo.—Julia Fiol, viuda de Argüelles.—María Argüelles y Fiol.—Marcelina Morales.—Alejandra Vidondo.—Simeona Juguera.—María Elarre.—Paula Elors.—Andresa Biurru.—Pascuala Albar.—Carmen Armendariz.—María Torres.—María Ochoa.—Felisa Armendariz.—Gregoria Goñi.—Salvadora Laguardia.—Petra Velazquez.—Ventura Elorrio.—Encarnación Gonzalez.—Simeona Oses.—María Concepción Gonzalez.—Anselma Vito.—Joquima Irujo.—Gerónima García.—Babita Anton.—Joquima Velazquez.—Antonina Echarri.—Santos Echarri.—Josefa Ubago.—María Cruz Mendivil.—Juliana Clarre.—Juana Oses.—Javier Mendivil.—Isabel Irujo.—Melchora Oses.—Dolores Sagasta de Irujo.—Nicolasa Navas.—Manuela Pérez.—Victoriana Huarte.—Conrada Irujo.—Josefa Navas.—Martina Rey.—Martina Moreno.—María Moreno.—Juana Juguera.—Gregoria Napol.—Celestina Lazcano.—Rosario Mangado.—Casilda Diez de Tejada.—Fermína Tanita.—Pilar Moso.—Antonina Labari.—María Irujo.—Felisa Borras.—Francisca Martínez.—Josefa Rivera.—Francisca Morales.—Barbara Azcona.—Robustiana Zala.—Juana Añorbe.—Martina Tejada.—Teresa Tejada.—Fernanda Romeo.—María Garate.—Catalina Baigorri.—Eulalia Ochoa.—Sebastiana Ubasos.—Sebastiana Vidondo.—Leocadia Ubasos.—Victoriana Allo.—Juliana Garate.—María Gea.—Carmen Urriburu.—María Gimenez.—Victoria Garate.—Justa Espronceda.—Teresa Díaz.—María Tejada.—Petra Mayago.—María Chueca.—Agueda Navarro.—Antonina Laviano.—María Azcona.—Claudia Jurio.—Andrea Jaime.—Sebastiana Castellano.—Petra Alvarez.—Antonina Azcona.—Irene Laviano.—Celestina Ubasos.—Dorotea Ocheverría.—Manuela Echarri.—Damiana Aguerri.—Petra Tejada.—Ezequiel Ibañez.—Hermenegilda Ibañez.—Calixta Zarraugui.—Josefa Añorbe.—Claudia Mayayo.—Nicolasa Goñi.—Catalina Jaime.—María Jaime.—Luisa Martínez.—Juana Martínez.—Fermína Ubasos.—Simona Navarro.—Tomasa Pueyo.—Eulalia Martínez.—Josefa Sada.—Leona Aguerri.—Eulalia Aguerri.—Juliana Aguerri.—Ramona Garde.—Isabel Torres.—Juana Velasco.—Josefa Armendariz.—María Juguera.—Juliana Echarri.—María Cruz Gurrea.—María Echarri.—Juliana Armendariz.—Eulalia Labari.—Antonina Allo.—Pascasia Azcona.—Marta Irujo.—Fermína Ramirez.—Eleuteria Mancho.—Matea Elizondo.—Valentina Bayona.—María Ochoa.

—Francisca Armendariz.—Miguel Díaz.—Juana Tejada.—Fernanda Lacruz.—Sinforsosa Mendaza.—Francisca Abaurre.—Micaela Díaz.—Ramona Moreno.—Clemente Mendivil.—Nicolasa Ubasos.—Margarita Alcalde.—Gertrudis Ezpeleta.—Cecilia Juguera.—Lucía Autor.—Tomasa Tejada.—Carmen Oquendo.—Tomasa García.—Francisca Echarri.—Ramos Espronceda.

LAS SEÑORAS DE TORTOSA

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Las abajo firmadas, con todo el respeto y consideración, piden a V. E. cese ya la aflicción de las pobres vírgenes del Señor y el sobresalto que día y noche las martiriza, por la sensible contingencia de tener que abandonar sus pobres celdas yendo tal vez a perturbar las reglas y costumbres de otras asociaciones religiosas.

Estas almas tan puras como atribuladas dirigen Excmo. señor, sus preces al Altísimo por la prosperidad de la nación, dedicándose con esmero a la enseñanza de niñas, y anudando la idea del bien eterno con la de la instrucción.

Igualmente pedimos a V. E. la libertad de que gozan nuestras provincias de ver al Supremo Hacedor llevado en público cuando el moribundo reclama los auxilios de la religión y el Viático de los pueblos católicos, libertad, Excmo. señor, que está escrita en la gloriosa bandera enarbolada por V. E.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Tortosa 8 de Noviembre de 1868.

Antonina Villalta de Montagut.—Rosario de Ceballos de Vergez.—Casimira Vergez de Villoria.—Vicenta Villoria de Alegre.—Concepción de Vergez.—Antonina Gil de Federich.—María de Córdoba.—Dolores Valverde Lanuza.—Manuela de Córdoba.—Mercedes Alemany.—Antonina de Córdoba.—Pascuala de Córdoba.—Josefa Gil del Real.—Concepción de Vergez.—Ventura de Montagut.—Cinta de Suelves.—Josefa Tallada.—Francisca Tallada.—Joquima Quinzá.—Rita Queralt.—Josefa Quinzá.—Francisca Gonzalez.—Hipólita Serres.—Teresa de Martínez.—Josefa Oliveres.—Dolores Oliveres.—Eusebia Oliveres de Tallada.—Serafina Jordana de Gimenez.—María Jordana.—Angela Jordana de Argona.—Valentina García.—Concepción Fonollós.—Agustina Roca.—Carmen Cid.—Rosa Vidal de Pascual.—Francisca Sorolla.—Dolores Ravallans de Tenorio.—Francisca Navarro.—Concepción de Costa.—Carmen Piñol de Balaguer.—Vicenta Besora.—María Josefa Pecamins.—Luisa Balaguer.—Josefa Gabaldá.—Teresa Sacanella.—Lorenza Navas de Piñol.—María Piñol de Wenzel.—Modesta Wenzel de Salvador.—Teresa Wenzel de Noguera.—Antonina de Salvador.—Gregoria Sanz.—Ramona Fernandez.—Buenaventura Barberá.—Francisca Brunet de Lisat.—Elvira Brunet de Pere-Pons.—Francisca Domingo.—Rosa Sol.—Rosa Cabanue.—Cinta Pinet.—Trinidad García.—Tomasa García.—Juana Lluch.—Francisca Anguera de Aleus.—Eusebia Monserrat de Ferrer.—Josefa Ferrer de Navas.—Ignacia Ferrer de Gombau.—María Cabrera.—Francisca Homedes de Quinzá.—Antonina Guardiola.—Clara Lluis de Tallada.—Antonina Dolz de Lluis.—Mariana Oliva.—Jacinta Vidal de Canelles.—Teresa Quinzá de Vilaret.—Teresa de Ayguiesvives.—Isabel de Ramon.—Mercedes Ortelis.—Jacinta Altadill.—Rosa Camps.—Francisca Camps.—Dolores Córdoba de Landever.—Agustina Domingo.—Rosa Ortiz.—Rosa Aleixandri.—Inés Mesegui.—Josefa Colomé.—Isabel Vallis.—María Vallis.—Teresa, viuda de Gas.—Teresa Tallada de Dabalos.—Teresa Freix.—Teresa Vergés.—Ramona Vilaret de García.—Mariana Lluis.—Francisca Despach.—Agueda Ortiz.—Cinta Bonet.—Manuela, viuda de Bolan.—Escalástica Andrés de Albasa.—Antonina Bonet.—Bienvenida Cabrera.—Manuela Zaragoza.—Rosa Gas.—Manuela Vidal.—Manuela Piñol.—Josefa Guardiola.—Josefa Sochi.—Cinta Pau de Queralt.—Consuelo Arnau.—Concepción Vilaret de Burset.—Celestina Anny.—Lucía Nouxion de Ivero.—Cinta Roger.—Esperanza Roger.—Francisca Alfaro.—Teresa Jover.—Y vayan estas firmas por muestra; que a ponerlas todas, serían menester muchos plegos para colocar las de todas las demás señoras de la ciudad, y muchas más, si hubieran de firmar todas las madres e hijas de familia que contiene en su recinto, en sus arrabales y poblados huerta. Se cuentan por el número de individuos las que amargamente lloran la invasión que la revolución ha hecho en la Iglesia.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa, 3.—Grandes demostraciones patrióticas han tenido lugar ayer para celebrar el aniversario de la restauración de 1640. La tranquilidad no ha sido alterada. Se ha cantado en la catedral un solemne Te Deum. Iluminación y música por todas partes. Bolsa de París del 3: 3 por 100 exterior español, 33 3/4. 3 por 100 francés, 71-75. 4 1/2 francés, 101-50. Bolsa de Londres del 3: Consolidado, 94 5/8 a 3/4.

La Cámara de diputados de Berlín ha aprobado en mucha parte el presupuesto del ministerio de la Justicia. Suscitóse un vivo debate sobre el capítulo relativo a los gastos de los trabajos suplementarios del Tribunal Supremo. El ministro de la Justicia insistió en la necesidad de votar ese capítulo, y dijo que aun cuando la Cámara negase su

aprobación a esos gastos, se vería no obstante obligado a echar mano de empleados suplementarios. En el curso de la discusión pronunció el ministro estas palabras: «No os hagáis ilusiones respecto de mí. No tengo inclinación ninguna al liberalismo, ni hago coquetías a ningún partido.» El capítulo en cuestión fué eliminado del presupuesto.

Ha terminado la campaña electoral en Inglaterra. Mr. Gladstone puede contar con una mayoría de 410 votos en el Parlamento. Mayoría grande por el número, si no por las capacidades. Se ha notado ya, en efecto, que la nueva Cámara contará menos capacidades intelectuales que la precedente, igual número poco más o menos de industriales y más capitalistas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE DICIEMBRE DE 1868.

UNA RESPUESTA A «LA IBERIA.»

III Y ÚLTIMO.

Mientras lanzada *La Iberia* en las regiones de la historia, busca el origen de la supremacía del Papa para negarla, fulmina contra todo cuanto pueda destruir sus intentos; y con aquel estilo elevado y misterioso, propio del Sr. Lorenzana, siembra el cisma y la herejía, cuando para los lectores cándidos parecerá lleno de respeto y amor a los Obispos y al catolicismo. Más al llegar a la elección de estos, aquí es el descubrirse, y el mostrarse abiertamente cismática y anti-católica. Dice así:

«El nombramiento de los Obispos pertenece al poder temporal; corresponde, pues, a la economía interior de la Iglesia; y si ni los Obispos necesitan de la sanción del Papa después de nombrados, ni la nación tampoco para nombrarlos, ha llegado el momento de salir de la dependencia de Roma para unírlos al Obispo de Roma.» Nos explicaremos:

«Concediendo al Papa todo lo más que podemos concederle, y teniendo como el primero entre los Pares, suponiendo que San Pedro lo fuese entre los Apóstoles, le consideraremos como el centro de la comunión universal, y el depositario de las creencias de todas las Iglesias. Bastará, pues, a nuestros Obispos cuando sean nombrados, si no por el pueblo como en los primitivos tiempos, por el Gobierno provisional, a estar al Obispo de Roma, su voluntad de ser pastores en el espíritu y sentido de la conciencia católica. En los primeros siglos del Cristianismo, cuando estaba en toda su pureza la disciplina eclesiástica, y antes que las Falsas Decretales corrompiesen al Catolicismo, los Obispos no usaban de otra fórmula con la Santa Sede; no había Bulas ni anatas; notificaban al Papa su instalación y la unidad de comunión. Protesto, escribía un Obispo al Papa San Dámaso, que estoy unido en comunión con Vuestra Santidad, es decir, con la silla de San Pedro; creo que la Iglesia se ha fundado sobre esta piedra; el que no ama a su cisma es un disipador, y el que come la Pascua fuera de tu casa es un profano: Esta es la única regla cierta y positiva que debe seguirse en Roma en la preconcización y confirmación de los Obispos, como la más conforme a la sana disciplina y a la gerarquía eclesiástica.»

Se ha deshecho el encanto. Quien después de haber leído las anteriores proposiciones no vea, será que esté condenado a tener para siempre cerrados los ojos a la luz. El cisma se manifiesta a cara descubierta; ha llegado la hora de salir de la dependencia de Roma, se atreve a decir *La Iberia*, y al oírlo, parecemos escuchar la voz de Lutero: el Obispo de Roma es un monstruo a quien es preciso exterminar; decía este nada envidiable héroe de los liberales; y *La Iberia*, su admiradora, exclama: «los actuales Obispos españoles se prostituyen ante la corte de Roma, y se hacen vasallos de un Príncipe extranjero.» ¿Y aún habrá quien se duerma cuando ha llegado la hora de que Jesucristo nos diga: «avelad y orad para no caer en tentación?»

Dice *La Iberia*, que el nombramiento de los Obispos corresponde al poder temporal. Esta proposición es completamente herética. El poder temporal no tiene atribución ni derecho alguno en la Iglesia como tal poder; es dogma católico la independencia y distinción de la Iglesia y del Estado; entendiéndolo bien los liberales, que todos los días nos traen a los oídos el famoso texto de «dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.» La Iglesia es una sociedad visible, con su gobierno y rectores propios, sin que el poder civil tenga sobre ella autoridad alguna; la doctrina contraria, que es protestante, y como tal condenada por la Iglesia, tiene sobre sí además el fallo de la *verdad* *libertad*, la cual no ignora que dando al poder civil el dominio de las conciencias se va al cisma y a los horrores del reinado del gran Enrique VIII de Inglaterra. Mas no sólo la proposición, sino también su fundamento, aquella distinción entre economía exterior e interior de la Iglesia, que viene a ser lo que Jansenio y sus secuaces llamaron disciplina interna y externa, ha sido condenada por sus tendencias cismáticas en la famosa Bula *Auctorem fidei*.

En cuanto a los nombramientos que *pudiera* hacer el Gobierno provisional, debemos advertir

a *La Iberia*, tan enemiga de la teocracia, que el derecho de los Reyes de España a presentar para obispos no dimana de su autoridad; es una simple concesión, que data de la hebra a los reyes católicos por Bulas de Alejandro y Adriano VI, para nombrar los prelados de todo el territorio español y de sus Indias, confirmada después en el Concordato de 1753. Pero tenga presente *La Iberia* que lo que no es más que un privilegio otorgado a la catolicidad de nuestros reyes, no podrá nunca ser arma contra el que le concedió; tenga presente *La Iberia* que estas concesiones y privilegios toman su fuerza del estado de las relaciones entre la potestad eclesiástica y la civil; que *ultus est tollere cuius est condere*, y que cuando suena la hora de los Gobiernos anti-católicos, suena también la de la caída de todos los patronatos y privilegios, y llega la de la libertad de la Iglesia. En todo caso, ni *La Iberia* ni todos los liberales y revolucionarios juntos son nadie para reformar la disciplina de la Iglesia. La confirmación que es necesaria, desde los primeros tiempos, y que fué hecha en los doce primeros siglos por los metropolitanos, según el derecho novísimo corresponde al romano Pontífice (1), y los Obispos nombrados por el Gobierno habrán de pasar por la sanción de la corte de Roma, sin lo que serán ilegítimos y anti-canonicos (2). En todo caso también, y por más que en los primeros siglos no fuera ley, habrán los elegidos de prestar el juramento que empezando a usarse en el siglo VIII, fué ampliado por Gregorio VII, y dispuesto por Clemente VIII en la forma que hoy se encuentra en el Pontifical Romano.

Después de todo lo dicho, ¿qué más necesitamos decir para probar que *La Iberia* ha proclamado el cisma? Nada; pero queremos quitar a los que aun pudieran dudar, la ilusión última hasta llevarlos al desengaño. *La Iberia* que pregunta con un bien estudiado asombro: «¿qué idea tienen de su misión los Obispos cuando no reconocen en sí el mismo carácter independiente de los Apóstoles?» *La Iberia*, izando al fin su bandera, así concluye: «¿Quién se atreverá después de estas pruebas, tomadas de los mismos libros santos, reconocidos por la Iglesia, y los más respetables por su antigüedad, a proclamar en lo sucesivo la soberanía universal del Papa sobre todo el Episcopado? Si los actuales Obispos españoles se prostituyen a la corte de Roma, y vasallos de un príncipe extranjero se rebelan contra la nación que los paga y los considera, que se vayan con su amo: no nos faltarán eclesiásticos ilustrados entre el Clero parroquial que honren las mitras, y que deben sus sillas a un origen más puro que los existentes. Si no seguimos una conducta firme daremos la razón a esa turba ultramontana que intenta desacreditar la libertad en nombre del Evangelio, y que aspira a presentar la revolución bajo el aspecto de una maniobra impia y sacrilega. Humillen su cabeza esos orgullosos Prelados ante la majestad nacional; sométase ese Clero fanático y rebelde, que mueve los resortes de su codicia y ambición para bañarse en la sangre de sus ovejas, y no nos obliguen a declarar vacantes todas las piezas eclesiásticas, restituyendo al pueblo su primitivo derecho de elegir pastores dignos de su confianza y amigos de su libertad. Reflexionen los Obispos sobre la necesidad en que se hallan de armonizar el Evangelio con la revolución antes que el pueblo castigue su satánica hostilidad.»

Cae la pluma de las manos y el ánimo desfallece al leer tanta blasfemia, tanta herejía y tanta calumnia; y si vamos a descender hasta contestarla, es por la necesidad que hay de presentar a los enemigos de la Iglesia tales cuales son, sin disfraces ni máscaras.

Dice *La Iberia* que quién se atreverá a sostener, después de los textos y autoridades citadas, la soberanía universal del Papa sobre todo el Episcopado. Nosotros, dejando a un lado la interpretación liberal de dichos textos y autoridades, responderemos que si por esa soberanía se entendiera la anulación de la potestad episcopal, y el gobierno directo e inmediato en todas las diócesis de la Iglesia del Romano Pontífice,

(1) Desde el siglo XI por la confirmación, se confiere la potestad de jurisdicción, como por la consagración la de orden. Juzguese ahora si la consagración puede hacerla otra autoridad que la Iglesia, y como según el derecho novísimo el derecho de nombrar los Obispos pasó al romano Pontífice; si bien éste le ha delegado por concesiones particulares en algunos soberanos, siempre le ha de quedar la confirmación: 1.º porque la autoridad civil no puede dar por sí jurisdicción en la Iglesia; y 2.º porque de ser por lo tanto eclesiástica la autoridad que confirme, ninguna otra puede ser que el romano Pontífice, si ya no se quiere el absurdo de que un superior elija y un inferior confirme su elección.

(2) Como muestra de que la confirmación data de los primeros siglos, copiamos el siguiente canon 6.º del Concilio de Nicea, según el que corresponde a los metropolitanos: *allud generaliter clarum est, quod si quis propter metropolitani sententiam factus fuerit episcopus, hunc magna Synodus definiri, episcopum esse non oportere.*

nadie la defendería; pero que debiendo aquellas palabras de *soberanía nacional* entenderse primado de honor y jurisdicción, y subordinación de los Obispos a la Cabeza de la Iglesia, todos los católicos lo sostienen y sostendrán como la única doctrina verdadera.

Todos los católicos, y a su cabeza los Obispos, esos Obispos tan ultrajados como venerables, se agruparán alrededor de la Silla de Pedro, no cual se humilla ante el señor, ante el amo del esclavo, sino con la santa libertad que nace del respeto a toda autoridad que viene de Dios: todos los católicos se acogerán a la barquilla del Pescador, que no es para ellos, como para *La Iberia* y los demás enemigos de la Iglesia, el corrompido trono de un príncipe extranjero, sino la santa morada de un Padre, representante del que está en los cielos, ante el cual no hay aceptación de pueblos y naciones: «*El dominabitur a mari usque ad mare et a flumine usque ad terminos orbis terrarum.*» Todos los Obispos serán rebeldes, pero *santamente rebeldes*; que si ellos como católicos saben lo que ignoran los enemigos de la Iglesia, que toda autoridad viene de Dios; si tienen siempre presentes aquellas palabras del Apóstol: *obedite prepositis vestris, etiam, discitis, no olvidan que antes que súbditos de un Gobierno son hijos de Jesucristo, que dijo: obedite oportet magis Deo quam hominibus*, y también: «*Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.*»

Bien saben esto los enemigos de la Iglesia católica, apostólica, romana, y por ello apelará las injurias, y echan en cara a los Obispos eso que llaman paga, y nosotros ruin y mezquina indemnización de los bienes que arrebataron a la Iglesia; y llevados de su soberbia protestante amenazan con arrojarlos de sus sillas, poniendo en su lugar *Sacerdotes ilustrados*, que prediquen la buena doctrina. Dejando aparte lo absurdo y anti-católico de suponerse con derecho a gobernar la Iglesia, y de llamar impuras las elecciones convenientemente efectuadas, ¿quién no vé aquí la más intolerable de las tiranías? Hombreros enemigos de la teocracia, ¿qué queréis sino hacer de las cátedras del Espíritu Santo un empleo público, y darlo a cambio de la traición y de la deserción más infame, y comprar la independencia del Sacerdote, como se trafica con la honra y la consecuencia en el mercado de la política? ¿qué queréis sino aprisionar la conciencia, y buscar Sacerdotes que prediquen, no la palabra de Dios, sino vuestra palabra? ¿Qué significa eso de que se menester conciliar el Evangelio con la revolución, y humillarse ante la majestad del pueblo, sino que queréis un episcopado, que se aparte de Dios para seguir al mundo, que rasgue el *Syllabus*, y dé por buena la libertad de cultos, la libertad del error? Pero os engañáis; como los primeros cristianos no se humillaron ante el idolo de los emperadores, los modernos no quemarán incienso ante las aras del idolo del pueblo; respetarán toda autoridad, porque viene de Dios, pero en lo que a Dios no se oponga; se abrazarán con la libertad que consiste en el derecho que tiene el hombre a obrar el bien y que consiste en ser esclavo de la verdad, pero nunca tendrán al Catolicismo por reconciliado con el liberalismo que reconoce derechos en el mal; ¿cómo han de reconciliarse Jesús y Luzbel?

Pero dice *La Iberia* que el pueblo tiene derecho a elegir sus pastores. Esto es falso en el campo de la filosofía y condenado en el de la religión. Sin manifestar aquí nuestra oposición respecto de lo que se llama soberanía nacional en la sociedad civil, porque no es de este lugar, diremos que en la Iglesia es inadmisibles, porque en ella no solo proviene la autoridad mediamente de Dios, sino también inmediatamente; Jesucristo determinó quiénes habían de regir su Iglesia, hizo la distinción entre clérigos y legos; dió a aquellos la potestad de atar y desatar, y añadió: *qui vos audit me audit, qui vos spernit me spernit*. En la Iglesia toda autoridad viene de lo alto; y no puede menos de ser así, porque es una sociedad de origen divino. ¿Cómo poder conservar ese espíritu de fe y costumbres, si el poder dependiera del capricho de los pueblos? Y no se diga que en los primeros siglos, el pueblo es el que elegía los obispos; S. Matías fué elegido por los apóstoles, si bien a presencia del pueblo, y este en los primeros siglos solo iba a la elección para presenciaria y aclamar al elegido, siendo los electores los clérigos. Aun así los desórdenes que tenía que lamentar la Iglesia, hicieron común en los siglos IV y V el nombramiento de un obispo *interventor*, que era uno de los sufragáneos para que dirigiese la elección o la costumbre de hacerlo en vida del prelado y bajo su influencia. Por último esta doctrina que se opone a la doctrina católica de que los apóstoles, y por lo tanto sus sucesores, fueron puestos por el Espíritu Santo para gobernar la Iglesia de Dios, está condenada por el Concilio de Trento,

sess. 23, can. 6 de Sacram. ordin. que dice: *Si quis dixerit in Ecclesia catholica non esse hierarchiam, divinam ordinationem institutam, que constat ex Episcopis, Presbyteris et Ministris anathema sit.*

Hemos contestado las proposiciones de *La Iberia*, y hemos probado que el diario liberal levanta la bandera del cisma, y en son de libertad, va á la tiranía de la conciencia y al despotismo protestante. En cuanto á nosotros los católicos velemos y no nos dejemos sorprender, y sin prestar oídos á las argucias y á los albagos, digamos: la verdadera libertad está en el respeto debido á toda autoridad que viene de Dios; la verdadera libertad está en la verdad, en la Iglesia; nosotros queremos ser esclavos de la verdad para ser libres.

F. B. S.

FENOMENOS.

Fueron á Roma emisarios de la revolución á tomar el pulso á los romanos en materias revolucionarias. Elogiáronlos mucho, llamándoles pueblo noble, generoso y valiente, digno de suerte más venturosa, y les prometieron romper las cadenas con que según ellos estaban prisioneros, anunciándoles la aurora de la libertad. ¡Ah! esclamaban; la tiranía papal os ahoga; venid á gozar con nosotros las venturas de los pueblos libres, sacudiendo el vergonzoso yugo clerical, y derrocando ese poder carcomido, baldon y escándalo de la Europa civilizada. Y con halagos (y amenazas también) escitaban á los romanos á la rebelión, *compadeciendo* de su suerte, y deseando apoderarse de Roma, con miras muy nobles y desinteresadas, y solo por mejorar la triste condición de los infelices romanos.

¡Cuánta abnegación! ¡cuánta fraternidad! El alma se conmueve al considerar los heroicos sentimientos de los revolucionarios de Italia.

Pero es el caso que los romanos se hicieron sordos á las palabras de los emisarios garibaldinos, y los mandaron con la música á otra parte, como vulgarmente se dice. Sin duda se acordaron de nuestro adagio: *quien no te conoce que te compre*, y el ajustar á él su modo de obrar, prueba grande fué de prudencia y no menor de cordura. «Es mucho cuento, decían los romanos, que hemos de tener siempre los oídos atronados con lamentos importunos de quien tiene que lamentar más que nosotros. Cuiden, caritativos hermanos, de su casa, que bien se está San Pedro en Roma. Si nos fuera mal, ya alzaríamos el dedo sin necesidad de que vosotros nos lo dijerais; pero estamos perfectamente con el yugo que nos oprime, y no envidiamos vuestra encantadora libertad ni apelemos vuestra fraternal compañía.»

Aquí fué ello: los garibaldinos, que tanto habían incensado á los romanos, cambiaron súbitamente de conducta; y diciendo para su capote «vamos que nos han conocido», se desgañitaban poco después en los periódicos llamando á los romanos necios, estúpidos, ignorantes, con otras lindezas de peor gusto. Y pública y conocida de todos es la declaración que hicieron *ex cathedra* de que los romanos eran un pueblo envilecido y embrutecido, cuya crasa ignorancia les hacía estar contentos bajo la ominosa tiranía del fanatismo, y que era imposible contar con ellos para nada.

¿Cómo se explica este juicio del pueblo romano, hecho por los mismos que días antes le ensalzaban hasta las nubes? Hé aquí un fenómeno.

Pero sigamos. Habla del mismo asunto la prensa liberal de España, y se empeña también en decir que los romanos son víctimas de la tiranía, y que viven en el mayor tormento: mas hé aquí que las cartas de Roma, los viajeros de todas partes que van á ella, se ven obligados á cantar la palinodia y á confesar que los romanos viven muy á su gusto, amando y venerando á su soberano. Al ver las constantes ovaciones de que es objeto el Sumo Pontífice, y al contemplar el entusiasmo de todo el pueblo que se agolpa á verle pasar, y se arrodilla para recibir su bendición, y le acompaña con las más ruidosas aclamaciones, dicen los viajeros italianísimos: «¿Cómo disimulan los romanos! ¡Cuidado que son listos! ¡Cualquiera diría que están contentos lejos de la paternal protección de *re galantuomo*!»

Un discreto español, aunque de los emigrados revolucionarios, al ver lo que pasa en Roma, dijo: «me han engañado como á un chino: si los romanos fueran víctimas de la tiranía, no saldrían por esas calles de Dios á dar vivas al Padre Santo. A fé que los que en España nos llamamos *mártires de la libertad*, maldita la gana que tenemos de aclamar á la reina, y ni por un ojo de la cara se encuentra un chiquillo que quiera salir á echar vivas á Gonzalez Brabo. Si fuera al general Prim, ya sería otra cosa.»

Esto sucedía hace algunos meses. El emigrado español oía á todas horas á los revolucionarios decir que España era un país de cafres, y que ningún español sabía dónde tiene la mano derecha; pero vino la revolución de Setiembre, se derribó un trono, se insulta á los Sacerdotes, se destierra á los jesuitas, se arruinan iglesias, se publican libros y periódicos impíos (y se dan empleos á todo bicho viviente, que es la cuestión), y ya el pueblo español es el más grande de la tierra, el más ilustrado, el más sabio, el más heroico de todos los pueblos habidos y por haber. Otro fenómeno.

¡Pobre pueblo, que no tiene arte ni parte en muchas cosas, y á quien engañan de puro cándido!

«¿Qué es esto? preguntará ahora el emigrado á que nos referimos. ¿Con que hace un mes los españoles eran unos animales, y ahora son unos

sábios? ¿Con que es decir, que si hubieran estado en el poder los unionistas, ó los progresistas, y, por consiguiente, no se hubiera hecho la revolución, todos los españoles habían de ser unos ignorantes, aunque el más ignorante de todos supiera tanto como Olózaga y Posada Herrera? ¿Y ahora, porque se ha hecho la revolución, aunque el pueblo no hubiera tomado parte en ella, y aunque realmente fuera un pueblo embrutecido, este es un país sabio, el país más culto y civilizado de la tierra? ¡Oh transformación súbita y maravillosa! Los españoles han pasado en un *sancti amen* de brutos á sabios, así como los romanos se mudaron repentinamente de sabios en brutos. Aquí hay encantamiento.»

Si que le hay, decimos también nosotros. Roma, que es la ciudad de mas colegios, cátedras é instituciones sabias del mundo, y donde relativamente hay mayor número de gente ilustrada, será para los revolucionarios una ciudad esclava de la ignorancia mientras permanezca fiel á la Santa Sede, y un pueblo supersticioso y fanático mientras los romanos tengan fe. Por eso los mazzinianos envían á Roma, para *ilustrarla*, á todos los perdidos y vagos que pueden, para que funden fábricas... de conspiraciones, sin olvidarse de introducir malhechores y criminales de la mas baja estofa, que hagan saltar en escombros cuarteles y edificios públicos. ¡Qué magnífica ciudad sería Roma para los revolucionarios, y qué culta y qué ilustrada, si toda se compusiera de gentes por el estilo! ¡Qué duda que los asesinos, los vagos y los ignorantes formarían una ciudad mas perfecta que la Roma actual! Las cátedras, colegios, museos, bibliotecas, galerías, templos, palacios, hospitales y demás grandezas de Roma, ¿qué valen comparadas con una lógica masonica, con un club revolucionario, ó con una turba de bandidos? ¿Qué vale la paz y tranquilidad de que gozan los romanos, comparada con el ruido de las masas populares desencadenadas, el estruendo de la artillería, los armoniosos sonos del himno de Garibaldi, el magnífico espectáculo de las barricadas y la hermosa perspectiva del socialismo?

¡Oh, inconcebible ceguera de los romanos! Vivir contentos con su rey y con su Gobierno, que solo atiende á la justicia, que no se presta á cambios bruscos é inesperados, que no es juguete de los partidos, ni zozobra en los vaivenes de la sociedad; amar á Pio IX que es un padre bondadoso, que no desea más que el bien de todos sus hijos; venerar á aquellos tribunales que nunca pronuncian sentencia injusta, que jamás levantan un cadalso, sino en un caso extremo, y eso con lágrimas en los ojos y para proteger la misma seguridad y vida de los romanos; querer vivir en la Roma de los Papas, centro del Catolicismo, ciudad querida para todo cristiano, objeto de las bendiciones de todos los fieles; amar la paz de los templos, el esplendor de las fiestas religiosas, la majestad del Catolicismo que respaldado en Roma con grandiosa solemnidad; contemplar las obras de la civilización cristiana, no como objeto de curiosidad, sino como encarnación de las ideas y sentimiento del alma.... esto es el colmo de la insensatez, el anacronismo más espantoso, el absurdo más incomprensible!

Y lo grande es que el absurdo se prolonga, y los romanos quisieran que durara siempre. Largo va ya el reinado de Pio IX, y todavía no se han cansado los romanos de aclamarle y bendecirle. Siempre que sale es objeto de una ovación, y el pueblo corre presuroso á verle pasar y á recibir su bendición. Este es otro fenómeno.

En otras partes, en España, por ejemplo, hemos visto reyes, príncipes y grandes, ensalzados y aclamados con delirio, y después arrojados con ignominia y desprecio. Nada ha durado, nada ha sido constante. Con las veleidades de los pueblos corren parejas los caprichos ó tiranías de los grandes; y los que ayer eran héroes, hoy son infames ó traidores. Todo pasa, y los pueblos vuelven pronto la espalda á sus ídolos. No hace mucho, recibió el general Prim una entusiasta ovación en Madrid; ha salido después, y el mismo público que le aclamó, se le ha manifestado frío, indiferente. ¿Quién asegura que la indiferencia de hoy no será hostilidad mañana, así como es indiferencia hoy el entusiasmo de ayer?

Los pueblos aun en sus extravíos, tienen algo de grande, así como los pueblos más grandes tienen algunos extravíos. Desatender á los pueblos, es tiranía; seguir en todo el impulso de las masas, es servilismo. Por eso no es buen regulador de la conducta de los Gobiernos, la agitada vida de los pueblos. Los que dirigen una sociedad, si se dejan arrastrar de los vaivenes políticos y de las influencias de los partidos, se verán defraudados aunque tengan rectas intenciones; porque en el mundo las ideas y las pasiones viven en perpetua lucha y agitación, y lo que un día domina, otro día es dominado. Si los Gobiernos tienen por norte de sus acciones, los eternos é inmutables principios de la moral y de la religion, á pesar de las conmociones sociales continuarán su marcha, y como en Roma, serán acreedores á la gratitud de los pueblos.

Un amigo nuestro nos llama la atención acerca de un papel que con el título de *La Trompeta* se ha publicado en Vitoria el día 2, y promete continuar saliendo cuando esté afinada.

En el primer trompetazo repite de todo corazón y en letras muy gordas las ejecuciones de Monti y Tognetti. Reproduce después alguna impia vulgaridad, como la de llamar *monopolio de los papalitos* á la expedición de Bulas, cuyo producto supone que forma parte de los emolu-

mentos de la dignísima persona encargada en aquella provincia de su recaudación; y en todo su número *La Trompeta* da á entender que viene á combatir, á modo de buen liberal, á los que trabajan por conservar en nuestra patria la unidad religiosa.

Debemos dolernos, como nuestro amigo, de que en España, y especialmente en las Provincias Vascongadas, haya quien se atreva, aunque sea bajo la protección del anónimo, á publicar papeles como *La Trompeta*; pero por fortuna, ni las ideas ni la literatura de *La Trompeta* pueden resistir mucho tiempo en la atmósfera de aquellas sensatas provincias. Tales trompetazos hieren demasiado hasta los oídos menos delicados para que se repitan muchos días.

Insertamos á continuación la siguiente carta con que nos honra el venerable señor Obispo de Barcelona:

Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. BARCELONA, 27 de Noviembre de 1867.—Muy señor mío: he de merecer de la bondad de Vd. se sirva insertar en el periódico que dirige la carta adjunta, que aunque con pena me veo precisado á escribir al Sr. D. Emilio Castelar en defensa de la alta clase á que me honro pertenecer sin merecerlo y cuyo lustre intenso empalmaría con imputaciones de que desgraciadamente se hacen esos periódicos y folletos hasta en el más apartado punto de la corte.

Con este motivo tiene el gusto de ofrecerse afectuosamente de Vd. Q. B. S. M.

EL OBISPO DE BARCELONA.

Sr. D. Emilio Castelar.—Muy señor mío: tranquilo en mi conducta lejana de la esfera política, y dándole testimonio mi conciencia de no haber contribuido ni directa ni indirectamente, ni saber tampoco que en mi palacio se haya intentado cosa alguna contra el actual orden de cosas, me hallaba en el desempeño pacífico de mis funciones pastorales rodeado del aprecio de mi amado pueblo.

Mas me he alarmado habiendo leído en algunos periódicos que se publican en esa corte el extracto del discurso que Vd. pronunció la noche del 13 de los corrientes en el círculo de Price: en el cual exponiendo lo que es el Clero de España, lo hizo con estas palabras: «Es el Clero de España á quien pagamos doscientos millones para que «compre fusiles», y sean los palacios de los Obispos «clubs donde continuamente se conspira contra la «libertad».

Confieso á Vd. sinceramente, que tal manifestación no ha podido menos de causarme una profunda pena, no solamente por mi y mis venerables hermanos, sobre quienes lanza un cargo tan improcedente como denigrativo que tanto perjudica al buen concepto y libre ejercicio de nuestro ministerio, y puede excitar contra nuestras personas las iras populares, sintiéndolo tambien por Vd., porque se ha colocado en el falso terreno de no poder probar lo que es una flagrante calumnia respecto á mí y me persuado lo será tambien respecto á los demás Obispos.

Por lo que toca á mi persona como particular perdonaría de buen grado lo que puede ser una impremeditada asercion; pero las palabras están escritas, y habiéndose apoderado de ellas la prensa, las habrá transmitido á toda Europa en la hora presente con desdoro del Episcopado español. Por ello y por el buen nombre de Vd. le ruego se sirva recoger dichas palabras como injurias y calumnias por lo que á mí se refiere, pues de otro modo me verá obligado á ejercitar ante los tribunales de justicia la acción que las leyes me conceden, imitando en ello la conducta de San Pablo acusado como perturbador del orden público por sus adversarios.

Con este motivo soy de Vd. atento servidor.

EL OBISPO DE BARCELONA.

Barcelona 26 de Noviembre de 1868.

Tambien el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona se sirve honrarnos, remitiéndonos copia de la siguiente carta para su insercion en las columnas de EL PENSAMIENTO:

«Sr. D. Emilio Castelar.—Muy señor mío: Lei hace unos dias en un periódico católico, por vía de extracto, y con referencia al *Diario Español*, que en una union pública habia Vd. asegurado bajo su palabra que en los palacios episcopales de España se fraguaban conspiraciones.

Hiríame la especie como era natural, siendo como soy, aunque indigno y el último de todos, uno de los Obispos de esta nacion desventurada; pero son tantos los despropósitos que á todas horas se vierten estos dias de libertad para las cosas malas, que suspendi toda acción hasta conocer el eco ó importancia que obtuviera su aserto. Este, ó por el tono de afirmación de Vd., ó por la mala disposición de sus oyentes, ha sido desgraciadamente sostenido, y está fijando hoy mismo seriamente la atención de los prelados españoles, á cada uno de los cuales no dejará de ocurrir el partido que haya de tomarse.

Por lo que á mi toca, si en el concepto general quise Vd. comprender el palacio de Pamplona como uno de los focos de conspiración á que usted aludia, desde luego le digo que á sabiendas, ó por mal informado, faltó Vd. abiertamente á la verdad. Diez y nueve años cuento de Obispo, y jamás he albergado en mi palacio á conspiradores de ninguna clase, ni he tenido depósitos de armas, ni he destinado un céntimo de mi asignación para objeto ninguno de este género.

Mas como la justicia pide y reclama que se dé á cada uno lo que es suyo, sintiéndome yo perjudicado más aun como Obispo que como particular, (pues bajo este segundo título le disimulo la ofensa), lo que no me es posible bajo el primero) es indispensable se sirva Vd. declararme si al hablar como hablo con referencia á conspiraciones en los palacios episcopales, fué su ánimo incluír á este de Pamplona; ya que de no recibir de usted una satisfacción categórica y completa, estoy resuelto á unir mi demanda á las de los otros Prelados, por ante los tribunales de justicia. Desosco sin embargo de su bien, soy de usted S. S.—PEDRO CIRILO, Obispo de Pamplona. Pamplona 3 de Diciembre de 1868.»

Los periódicos ministeriales dicen que en la manifestación republicana del domingo próximo pasado iban dos redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Al dar cuenta el lunes de lo ocurrido el día anterior, y comparando la manifestación monárquico-constitucional con la republicana, declaráramos expresamente que *habíamos sido testigos presenciales de ambas manifestaciones.*

Esto no quiere decir que tomásemos parte en ninguna de ellas; sino que las *presenciamos* para formar juicio sobre una y otra, sin adherirnos á ninguna.

No concurrirnos á ninguna procesion; asistimos como curiosos, pues en estas cosas trata-

mos de emitir juicios propios, y no hablar, como vulgarmente se dice, por boca de ganso.

Por lo demás, no es exacto que ni aun como curiosos asistiésemos dos redactores de EL PENSAMIENTO á la última manifestación, pues fué sólo uno.

Todo esto nos parece pueril é indigno de llamar la atención del público; pero.... esta es la manera de defender al ministerio que hoy se estila.

«Imposible parece que los jóvenes de la presente época, *siquiera estudien para clérigos*, tengan ideas tan atrasadas.

«Es verdad que en los Seminarios conciliares, lo primero que se aprende es á *no tener sentido comun.*»

«Por los resultados que dan los discípulos, se comprende la erudicion que poseerán los maestros.

«Bueno fuera que se cerrasen todos los *Seminarios conciliares*, para evitar que se difundan la *ignorancia y la barbarie.*»

Las anteriores líneas, no son de ninguna circular de los satélites del Gobierno ruso; aunque parecen párrafos de los preámbulos que pone á la cabeza de sus decretos el gobernador de Polonia. No, señores, no hay nada de eso; son de un periódico liberal, revolucionario, que pide iguales derechos para todos; son de *La Iberia*.

¡Iguales derechos digimos! ¡qué absurdo! Precisamente las líneas que hemos copiado son motivadas por una noticia, falsa sin duda, que circula por los periódicos liberales. Dicen que los estudiantes del Burgo de Osma han salido por las calles dando vivas á la Religion y mueras á la libertad; y añaden que los *gritadores* fueron conducidos á prision, y puestos á disposición de los tribunales.

Si el hecho de los gritos fuera cierto, ¿quién no gritaría tambien ahora: viva la libertad?

Republicanos, constitucionales, racionalistas, impíos, todo bicho viviente puede dar vivas á lo que mejor le parezca, pero es un crimen dar vivas á la religion.

Bien por la libertad, y gracias por la advertencia; que advertencia y nada más debe ser la noticia de lo que, según los liberales, ha pasado en el Burgo de Osma. Si los estudiantes no han gritado, ó si lo han hecho, ya saben y sabemos todos que la cárcel y los tribunales serán la medida con que se aplique la ley de libertad á los que no piensan como los revolucionarios. ¡Viva la libertad!....

La Liberté, periódico de Emilio Girardin, que tan íntimas relaciones tiene con el general Prim, dice que este se halla en la alternativa de optar, ó por el príncipe de Asturias ó por la dictadura.

Sirva este párrafo de nota á nuestro artículo sobre el punto negro de la situación.

El Siglo publica esta mañana la siguiente noticia:

«Anoche corrió la voz de que en Puente la Reina, pueblo importante de Navarra, se habia proclamado rey á Carlos VII, y que habian salido tropas de Pamplona para sofocar el movimiento. Esta noticia necesita confirmación.»

Tal vez tengan relacion con los precedentes rumores, estas líneas que tambien hoy inserta *La Iberia*:

«Parece que en un pueblo de la provincia de Pamplona ha habido conatos de insurreccion, dando vivas á Carlos VII.

La autoridad ha tomado enérgicas medidas. Háblase de proclamas excitando á la rebelion en el sentido que más puede agradar á los defensores del altar y el trono.

Tambien se nos asegura que muchas de las armas que han desaparecido de Malirri están en poder de los que á todo trance intentan suministros de nuevo en otra guerra civil.

Procuraremos adquirir pormenores. Ya se irá viendo cómo nuestros repetidos gritos de alerta tienen más fundamento de lo que muchos se imaginaban.»

Nuestras noticias son de que en el juego de pelota de Puente la Reina iba á verificarse mañana un *meeting*, como se han celebrado en otros puntos de la Península por los constitucionales y republicanos.

¿Se habrán echado á volar esas especiotas de levantamientos carlistas con el piadoso fin de impedir la manifestación monárquica de Puente?

Ténganlo en cuenta los republicanos, y aun los mismos monárquicos constitucionales, porque en estas materias la libertad de uno es la libertad de todos.

Dice *La Iberia*:

«Hacemos constar la siguiente declaración de *El Pueblo*:

«Nosotros somos republicanos, y no hemos autorizado á ningún colega á que, á nombre de nuestro partido, arroje el guante al poder ejecutivo ni á nadie.

«¿Nos entiende *La Iberia*?

«Pues basta.»

«Creemos,—con permiso de *El Pueblo*,—que más que nosotros debe entenderlo *La Discusion*.

Al contestar á este periódico hacíamos una pregunta sencilla. *El Pueblo* nos contesta, y francamente, se lo agradecemos; mejor dicho, se lo agradece la patria.»

¿Y qué dirá á esto *La Discusion* y demás periódicos que van al frente del movimiento republicano?

Se ha dicho que en Girona hubo dias pasados una manifestación, en que se gritó: ¡vivan las monjas! ¡fuera la libertad de cultos! ¡fuera el sufragio á los veinte años! y otras cosas. Los periódicos revolucionarios dicen que «el vecindario de Girona se alarmó, y aunque mirando con desprecio tal manifestación, alguno se adelantó á *vas de hecho*, castigando así la osadía de los *cleriguillos en germen*, que tan pronto empiezan á enseñar las uñas.»

El crimen de los que tomaron parte en la ma-

nifestación, á ser cierto el hecho, es espantoso, horrible, según el calificativo de los periódicos liberales. Dicen que es un crimen de *lesa revolución*!....

Por eso se comprenderá fácilmente que *La Iberia*, diario liberal, diga refiriéndose á la manifestación de Girona:

«Después de leer esto, ¿habrá quien critique las circulares del ministro de la Gobernación?

Lo que debia emplearse con los reaccionarios era otra cosa menos dulces que las circulares.»

Si los gerundenses hubieran gritado ¡viva la libertad de cultos! ¡muera las monjas! los hubiera propuesto *La Iberia* para un premio general; y si eran curas ó seminaristas, para Arzobispos.

¡Viva la Igualdad! (y la libertad).

Leemos en *El Estandarte*:

«Dicen de Cádiz que ha llamado la atención que se hayan publicado algunos programas revolucionarios ofreciendo el licenciamiento del ejército. Esto es gravísimo, y al calificar de este modo el hecho, no discutimos el derecho concedido á todo ciudadano de manifestar libremente sus opiniones; no hacemos más que consignarlo.»

Los periódicos publican la siguiente alocucion del general Mendez Nuñez á sus subordinados:

A LA ESCUADRA.—«Gravísimos acontecimientos han tenido lugar en nuestra patria El 18 de Setiembre la escuadra, y pocas horas después la guarnición y el pueblo de Cádiz, se alzaron contra el Gobierno de la reina Isabel, proclamando la caída de la dinastía y la reunión de las Cortes Constituyentes, para dar al país el Gobierno más conforme á sus deseos.

«En pocos dias, la nacion, casi en masa, secundó el movimiento, y el 27 y 28 tuvo lugar en Alcañices un combate entre las tropas de la revolucion, mandadas por el duque de la Torre, y las tropas reales, al del marqués de Novaliches. Derrotadas estas, y dada por el Gobierno de Madrid á sus jefes la orden de cesar la lucha, el triunfo de la revolucion fué completo, y consumado el destronamiento de doña Isabel de Borbon: abandonó esta señora el país, retirándose á Francia, en donde entró el 30, acompañada de su familia y de las pocas personas que se le conservaron fieles. En Madrid, y nombrado por universal sufragio, se constituyó un Gobierno provisional, á cuyo frente se halla el duque de la Torre, y que tiene por mision reunir las Cortes que han de constituir el país. El brigadier de la armada, D. Juan Bautista Topete, es el ministro de Marina.

«Tal es el actual estado de la Península, que he procurado retrataros fielmente en pocas palabras. «Como honrados soldados de la patria, por cuyos sagrados intereses estamos encargados de velar, actemos con lealtad la voluntad de la nacion, y al Gobierno que en uso de su soberanía quiera darsela, y haciendo votos por el feliz desenlace de la actual crisis por que aquella está pasando, sin oír otra voz que la del patriotismo, sea como siempre, nuestro lazo de union el grito de ¡Viva España!»

Acostumbrados á proclamas revolucionarias, la del general Mendez Nuñez nos ha parecido por su prudencia y sensatez, altamente significativa.

Los periódicos republicanos insertan el manifesto del comité central de su partido al país y al ejército.

Hé aquí las bases que proclaman para organizar el ejército de la república:

«Supresion inmediata del ministerio de la Guerra, Tribunal Supremo, direcciones generales, junta consultiva, capitanías generales y gobiernos militares.

Licencia absoluta á las clases de cabos y soldados del ejército.

Abolicion de quintas!

Creacion de un general en jefe dependiente de la Asamblea nacional.

Creacion de tantos cuerpos de ejército como Estados federales, sobre la base de alistamiento popular, con el número de divisiones y brigadas correspondientes á su fuerza.

Ingreso en el ejército republicano de los generales, jefes, oficiales y sargentos del actual, con los cuatro quintos de su sueldo en situacion de provincia, y en campaña con el que determinen los reglamentos.

Independencia absoluta entre los voluntarios y sus cuadros en tiempo de paz.

Obediencia indiscutible en tiempo de guerra ó cuando fueren llamados á las armas por la Asamblea nacional.

Agregación al ministerio de Hacienda de todo lo concerniente á la administración del ejército.

Agregación de todas las construcciones de fortalezas y material á Fomento, como parte de las obras públicas del Estado, y bajo la direccion de los cuerpos facultativos de ejército.

Creacion de una junta superior militar presidida por el general en jefe ó el segundo que á dicho efecto se le agregue, para estudiar y proponer á la Asamblea nacional las mejoras, reformas, construcciones y demás, é ilustrar la opinion de la misma en todas las cuestiones facultativas, teniendo para esto, en especial á sus órdenes, el cuerpo de Estado mayor.

Organización de las armas especiales por medio de enganches voluntarios y tiempos limitados.

Creacion de una escuela general militar.

Declaración de escalas *cerradas* en las armas generales.

Asensos por oposicion en los cuerpos facultativos.

Revision de hojas de servicios y anulacion de los grados no justificados.

Supresion del fuero militar en tiempo de paz.

La mayor posible inamovilidad de los cargos militares, para que no se conviertan en cargos políticos.

Supresion de las clases de reemplazo y de los retiros forzosos.

Con estos principios tendremos bases, ¿pero puede haber ejército?

El Imparcial dice lo que sigue:

«En Puente la Reina, provincia de Navarra, se han atrevido los carlistas á declarar su atrevido pensamiento en favor del joven *tercio expresivo*, según el Padre Sanchez) con actos tan expresivos, que la autoridad ha tenido que apoderarse de unos cuantos y dárles abrigo en la cárcel, dando se está entendiendo con ellos el señor juez de primera instancia.

Nos vamos confirmando en que todo esto no es más que pretexto para impedir la gran manifestación monárquica legal y pacífica que los navarros tenían preparada para mañana.

Cuando se grita á la faz del Gobierno ¡viva la república! ¡es delito por ventura declarar el atrevido pensamiento en favor de Carlos VII? ¿No se ha gritado *viva Baldomero I*? ¿No se ha publicado el retrato del duque de la Victoria con corona y manto reales?

Lógica, Sr. *Imparcial*, lógica; lo cual no es

mas que un plagio de su célebre frase: *lógica, liberales*.

Hablando *El Imparcial* de la circular del señor Sagasta, dice:

«Por Dios, señor ministro, que la política de D. Luis González Brabo consista en perseguir á los liberales, y no vamos á salir de perseguirnos los unos á los otros.»

Aconsejamos al señor ministro de la Gobernación que para dar gusto á los liberales sólo persiga á los reaccionarios, que son carne de pescuezo.

Pero el Sr. Sagasta nos contestará:—«¿Qué reaccionarios, ni qué niño muerto! Eso de reaccionarios es bueno para que lo digan los periódicos que nos defienden, y lo repitamos nosotros en las Cortes, pero en la silla ministerial hay que irse al bulto, hay que defenderse contra nuestros enemigos verdaderos que son los domésticos, los liberales que solicitan nuestros empleos.»

Lo cual quiere decir, señor ministro, que la revolución es como Saturno, que se come á sus propios hijos.

Hoy parece que se ha recibido en el ministerio de la Gobernación la contestación de la diputación foral de Vizcaya acerca de la ley de Ayuntamientos que allá se quiere introducir contra fuero. La diputación manifiesta que se *obedece la ley*; pero que *no se cumple*.

En la función que ayer celebraron, como de costumbre, los artilleros á Santa Bárbara, su patrona, en San Francisco el Grande, llamó la atención del público, primero, que asistiese el general Prim, ministro de la Guerra, y segundo, la modestia, la compostura, digámoslo mejor, la actitud piadosa con que oyó la Santa Misa, y hasta la devota reverencia que hizo al altar al trasponer el dintel, saliendo de la iglesia.

Le felicitamos de todas veras.

Dicen varios periódicos que ayer tarde celebró una larga conferencia con el ministro de Estado el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad.

Leemos en *El Siglo*:

«No han pasado dos meses de las declaraciones de las libertades, y ya las cacareadas conquistas principian á escocer al ministro de la Gobernación.

Véase la circular encargando á los gobernadores que corrijan los abusos cometidos en el ejercicio de estos derechos, que adopten al efecto, sin vacilación alguna, las medidas oportunas, y que entreguen los delinquentes á la acción de los tribunales.

Bajo el criterio conservador con que nosotros juzgamos, las doctrinas que se vierten en este documento nos parecen aceptables; pero son la más chocante contradicción, y una verdadera palinodia en boca del actual Gobierno.

Desearíamos saber, por otra parte, dadas las leyes-decretos que nos rigen, que se quiere indicar por *medidas oportunas*, ¿Cabe, hoy por hoy, otra medida que la entrega á los tribunales de los presuntos reos?

¿Si será la circular del Sr. Sagasta un principio humilde y mal encubierto del famosillo *golpe de Estado*?

La *Igualdad* de hoy da la siguiente noticia:

«Se dice que saldrá del ministerio por su falta de salud el Sr. Figuerola, y que será reemplazado por D. Félix Bona.»

Leemos en *La Regeneración* lo siguiente:

«A uno de nuestros suscritores le ha ocurrido hacernos esta pregunta:

«Si las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, no reconocieran la legitimidad del empréstito acordado por el ministro provisional señor Figuerola, ¿qué valor tendrían los bonos de dicho empréstito?»

Segun nuestra opinión, como tales bonos, desde luego contestaremos: ninguno; pero de buen grado nos reconocemos incompetentes en la materia, y trasladamos la pregunta á *La Iberia*, *Diario Español*, *Discusión* é *Igualdad*.

Hasta aquí nos referimos á la pregunta de nuestro suscriptor. Si alguno de nuestros colegas citados se hiciere cargo de ella, le rogáramos haga extensiva la respuesta á esta otra pregunta:

«¿Qué fuerza obligatoria tendrán para la nación española las demás operaciones de crédito que á nosotros más ó menos tapados realice el Gobierno provisional, si el poder legítimo que le sustituya, ó sea las Cortes Constituyentes, no le diese su aprobación, ni tampoco á la inversión que se hubiere dado á los fondos resultantes de esas operaciones?»

Dice *La Epoca*:

«El tipo de los descuentos de las cartas de pago de la Caja de Depósitos, de las carpetas de bonos y de los cupones es escandaloso. Todos se apresuran á ofrecer papel, y con este motivo, y escaseando el dinero, el que hay en la plaza se hace pagar caro.»

Las cartas de Badajoz dicen que habían succumbido algunos de los heridos en las ocurrencias de hace unos días.

Segun dicen de Valladolid, D. Sabino Herrero, que fué herido en la frente durante el alboroto del domingo último, sigue inspirando algún cuidado á los que se interesan por su salud.

Una carta de Rio-Janeiro que publica *El Siglo* trae noticias de la escuadra española:

«Los Sres. Méndez Nuñez y Lobo, dice, se encontraban en Petrópolis, posesión real, cuando llegó la noticia del alzamiento de Cádiz y de la constitución del gobierno provisional; noticia que, como es de suponer, impresionó hondamente á nuestros marinos. Algunos oficiales trataron de promover una manifestación haciendo constar la adhesión de nuestra escuadra al movimiento insurreccional que había tenido lugar en la Península; pero los comandantes de los buques lograron calmar por el pronto la agitación que con este motivo se produjo, y dieron aviso al almirante y vicealmirante, diciéndoles lo que ocurría. Los señores

Méndez Nuñez y Lobo acudieron inmediatamente, y el primero dijo á sus subordinados que el deber de la marina era obedecer al gobierno constituido, cualquiera que fuese, defender la patria de los enemigos extraños y no mezclarse para nada en cuestiones interiores, y que, por tanto, prohibía severamente que se hiciera la proyectada manifestación, que consideraba como acto político, ajeno al instituto de los hombres de mar.

Un ingeniero de marina intentó oponerse á aquella determinación, por lo que el Sr. Méndez Nuñez le mandó arrestado á su buque. El ingeniero, segun dice la carta, en lugar de obedecer á su jefe, se marchó á tierra, embarcándose despues en el vapor inglés con objeto de venir á la península, á donde debe haber llegado.

El Sr. Méndez Nuñez también debe arribar pronto á España á bordo de la *Navas de Tolosa*, cuya fragata, atendiendo á la epidemia reinante en Rio-Janeiro y á las disposiciones sanitarias vigentes, suponemos que será destinada á Vigo á hacer la cuarentena.»

Los periódicos de la Habana publican las comunicaciones que el ministro de Ultramar había dirigido; dando cuenta de la revolución y del propósito de satisfacer con madurez y estudio las justas exigencias de aquella Antilla.

Al frente de los insurrectos estaba un titulado general llamado Maceo, Lucas Castillo, el Milanés y un tal Céspedes, del cual hablan los periódicos de los Estados-Unidos.

En 4 de Noviembre se publicó que 229 sublevados se habían acogido al indulto.

Se había anunciado en la Habana que el Gobierno supremo enviaba un refuerzo de 9,000 soldados, algunos generales y cuatro baterías, cuya primera brigada debería embarcarse el 15 de Noviembre.

Los insurrectos habían conferido á 15 de sus cabecillas el empleo de tenientes generales, los que prueba que no es escaso el número de los ambiciosos y muy grande la credulidad de los ilusos.

Dice *La Correspondencia* que anoche debió aprobarse el decreto de convocación de las Cortes constituyentes. Al decreto precederá un preámbulo escrito por el ministro de Estado. Cree *La Correspondencia* que las Cortes se reunirán en Madrid el 15 al 20 de Enero.

Si el tiempo lo permite, se le ha olvidado decir al periódico noticiario.

Por una mayoría de 11 votos contra 5 ha acordado el ayuntamiento de Málaga no proceder á la reorganización de la milicia ciudadana; dispuesta por el Gobierno, fundándose en el artículo del decreto orgánico, que autoriza á los alcaldes presidentes de las municipalidades para formular, en unión de estas, la mejor organización de los voluntarios, armonizándola con el sistema que establece el mismo decreto.

Pues segun dicen los periódicos malagueños, no hay milicia más desorganizada que la de aquella ciudad. No debe parecerle así al ayuntamiento.

Dice un periódico que el señor ministro de Gracia y Justicia tiene acordado autorizar á los gobernadores de provincias para llevar á cabo la supresión de los conventos que por sus condiciones deben desaparecer.

Nosotros creíamos que esta medida estaba mandada retirar; pero puesto que no es así, continúan las exposiciones para conseguir lo que los de Valencia.

La Correspondencia, que en este asunto creemos esté competentemente autorizada, dice lo siguiente:

«La noticia reproducida por varios periódicos de que el duque de Montpensier se presenta candidato á la diputación á Cortes, no tiene otro fundamento sino las ofertas directas que se le han hecho en este sentido por los hombres importantes de algunas circunscripciones electorales. El duque las ha agradecido en el alma, pero no ha aceptado estas ofertas.»

Hacemos nuestras las siguientes líneas que ha publicado anoche *La Regeneración*: «En Segovia ha empezado á publicarse otro periódico católico, con el título de *El Amigo verdadero del pueblo*. En Leon defiende desde hace días con notable lucidez la buena causa *La Vos del patriotismo*. El correo de hoy nos trae el primer número de *La Juventud católica*, que el día 2 ha aparecido en Cuenca.

Enviamos nuestra más cordial enhorabuena á todos estos compañeros nuestros, deseándoles larga vida y mucha gloria en las batallas que todos hemos de reñir con la impiedad, y pedimos á todos nuestros amigos presten á ese periódico toda clase de protección.»

Habiendo dicho *La Epoca* que el general Prim no está dispuesto á contribuir al encumbramiento del duque de Montpensier, contesta *La Correspondencia* lo siguiente:

«Nosotros tenemos entendido, digan lo que quieran el *Gaulois*, D. Angel Vallejo y Miranda y *La Epoca*, que si bien es cierto que el ilustre marqués de los Castillejos rechaza cuanto se ha dicho sobre su propósito de defender candidaturas determinadas, por esto mismo puede y debe creerse que el general Prim obrará de acuerdo en tan delicado asunto con sus demás compañeros, y hará cumplir la resolución definitiva de las Cortes.»

La Epoca dedica las siguientes líneas al Sr. Sagasta:

«Sus circulares se asemejan unas á otras; en todas se repite lo mismo, en todas se advierte un estilo tan confuso y anfibológico, tal falta de pensamiento fijo y tantos circunloquios para expresar lo que con pocas palabras podría darse á entender muy claramente, que el efecto que producen estos documentos, no obstante la plausible intención del ministro, es muy escaso.

Cuando se piensa bien una cosa, cuando hay convicción, se dice bien y sin dificultad alguna. Por eso tal vez se ha dicho que el estilo es el hombre.

Nosotros no quisiéramos, francamente, que se aplicara esta máxima al Sr. Sagasta; porque ni él ni el Gobierno ganarían nada. Su última circular carece hasta de sintaxis. No se sabe ni lo que dice

ni lo que quiere decir, ni lo que el ministro se propone. No se comprende qué es lo que añade á las anteriores, como no sea que en esta se habla de la prensa, y se la amenaza con la aplicación por delitos políticos del Código penal; cosa que no sabemos aun cómo pueda hacerse sin salirse del régimen que para la prensa el mismo señor ministro he establecido.»

Por decretos que hoy publica la *Gaceta*, se admite la dimisión que del cargo de gobernador de Navarra ha presentado D. Mamés de Benedicto, y se nombra para sustituirle á D. José Gómez Díez.

Ha sido habilitada la aduana de Pasajes para la importación del petróleo.

El director de Instrucción pública ha resuelto lo siguiente.

1.º Los alumnos todos que hubiesen probado la asignatura de ejercicios de Geometría, están dispensados del estudio de la geometría y trigonometría. Los que hubiesen probado la asignatura de psicología, quedan dispensados de la antropología; los de historia natural de la cosmología; los de perfección del latín y principios de literatura, de la de literatura; los de geografía é Historia universal, de la de geografía, historia antigua, media y moderna, y los de ética, de la de biología y ética.

2.º Los rectores de las universidades quedan facultados para resolver cuantas reclamaciones presenten los alumnos sobre dispensa y compensación de asignaturas, en armonía con lo aquí dispuesto, procurando que las resoluciones que dicten no aumenten el tiempo destinado á la segunda enseñanza por las disposiciones hasta hoy vigentes.

Las suscripciones al empréstito subieron ayer en Madrid y provincias á 267.200 escudos. El total suscrito hasta la fecha asciende á 35.367,600 escudos.

Tomamos de varios periódicos las siguientes noticias:

—Parece que se va á conferir á los rectores de las Universidades el cargo de expedir títulos á los licenciados y doctores, con objeto de llevar á cabo la descentralización en toda clase de asuntos profesionales y porque los rectores pueden conocer mejor los vicios de que puedan adolecer los expedientes de los interesados.

—Han sido nombrados oficiales del Museo Arqueológico los Sres. D. Juan de Sale y D. Arturo Malibran.

—Ha sido nombrado oficial segundo de la contaduría de Hacienda de Valencia, D. Manuel Cavedo, que era oficial de la clase de cuartos de la dirección de Contabilidad.

—Ayer ha empezado el arreglo del personal en las direcciones generales del ministerio de Hacienda.

—El señor ministro de Fomento se ocupa en reformar la legislación vigente de minas.

—Parece que ha sido nombrado magistrado de la audiencia de la Habana el Sr. D. Juan Antonio Viedma.

—Ha sido nombrado auxiliar del ministerio de Fomento el Sr. D. Valentín Moran.

—Asegúrase que antes de pocos días el ejército de la isla de Cuba quedará reforzado con 8 ó 10,000 hombres, y su apostadero de marina con una ó dos fragatas blindadas.

—Parece que se está llevando á cabo una reforma ó arreglo en el cuerpo de administración militar.

—Ha sido nombrado teniente coronel del detall de la maestranza de Sevilla, D. Ramon Juarez de Negron.

—Ha sido destinado al tercer regimiento montado de artillería residente en Aragón, el teniente coronel D. José Pardo y Rivadulla.

—Ha sido nombrado teniente coronel del detall del parque de Madrid, D. Manuel Martínez de Tejada.

—Ha sido destinado á mandar el cuarto regimiento de artillería montado, el coronel D. Carlos Pavia y Rodríguez.

—Ha sido nombrado director del Parque y comandante de artillería de la plaza de la Coruña, el coronel de la misma D. Emilio Molins y Lemaun.

—Anteayer se firmaron los nombramientos del personal de las contadurías de provincia, habiendo recaído los de oficiales primeros de las mismas en D. Rafael Aguilar, de Barcelona; D. Manuel Esquivel, de Cádiz; D. Antonio Reza, de Cádiz; D. Francisco Ruiz, Granada; D. Antonio Sánchez, Málaga; D. Antonio Luna, Sevilla; á D. Cayetano de las Casas, Valencia; D. Juan de Lili, Alicante; D. Cayetano Yanguas, Burgos; D. Antonio del Castillo, Córdoba; D. Ignacio Gómez, Murcia; D. Jacinto Puigdallies, Oviedo; D. Rafael García, Toledo; D. José Rodríguez, Valladolid; D. Elias Puy, Zaragoza; don Francisco de Arana, Alava; D. Sifonoso Jose Arenas, Albacete; D. Francisco Carmona, Almería; don Antonio Sanchez, Avila; D. Julian Rodriguez, Badajoz; D. Juan Batista Llera, Cáceres; D. José María Santos, Castellón; D. Antonio Gomez, Ciudad Real; D. Enrique Llatas, Gerona; D. Eladio Sanz, Guadalajara; D. Manuel Gutierrez del Caño, Guipúzcoa; D. Antonio Encina, Huelva; D. Francisco Farro, Huesca; D. Juan María Fernandez, Jaén; D. Carlos Barbero, Leon; D. José Rabalón, Lérida; D. Eduardo Barriobero, Logroño; D. Juan de Mata Alonso Colmenares, Navarra; D. Manuel Alcaraz, Orense; D. Federico Santillan, Palencia; D. Esteban Rovira, Pontevedra; D. Rafael de Reina y Alfaro, Salamanca; D. Marcelino Bolivar, Santander; D. Blas de Leyba, Segovia; D. Manuel Sainz, Soria; D. Magin de Güell, Tarragona; D. Enrique de Céspedes, Teruel; D. Fernando Alvarez, Vizcaya; don Luis Vez, Zamora; D. Manuel de la Guardia Perales, Baleares; D. Rafael Baza, Canarias; D. Dionisio Aparicio, Cuenca.

Un periódico progresista ha recibido cartas de Bujalance, provincia de Córdoba, denunciando hechos escandalosos y abusos ineficaces cometidos por algunos voluntarios de la libertad, de que ha sido víctima aquel vecindario, que hoy teme salir de noche á la calle por temor de verse maltratado, como ya lo ha sido varias veces.

Continúa en Málaga el escándalo del contrabando que se hace en el puerto por grupos de ciudadanos armados. Dícese que no una, sino muchas veces, aprovechando aquellos individuos la oscuridad de la noche y la superioridad numérica, descargan los buques atestados de contrabando á la vista de los encargados del resguardo, y que otros se han apoderado á viva fuerza de los bultos aprehendidos ya por los carabineros.

¿Cuándo cesará este desorden!

NOTICIAS GENERALES.

El Banco de España publica el siguiente anuncio:

«Los tenedores de billetes hipotecarios de este Banco de España, á cuyos números ha tocado la

suerte de ser amortizados, pueden presentarlos desde el día 9 del corriente, de once de la mañana á dos de la tarde, en la caja de efectos en custodia de este establecimiento, bajo facturas duplicadas, que se facilitarán gratuitamente en dicha oficina, y con el endoso siguiente al dorso: «Al Banco de España para su amortización,» y la firma del interesado.

Una de estas facturas con los billetes quedará en el establecimiento para su comprobación, devolviéndose la otra al interesado con el recibo correspondiente y el señalamiento del día del pago. Los cupones de 1.º de Enero próximo, respectivos á estos billetes, se han de presentar con factura separada.

Desde el mismo día 9 podrán presentarse también los cupones de los demás billetes hipotecarios, que vencen en 1.º de Enero próximo, en la misma caja de efectos en custodia, bajo facturas también duplicadas; observándose en todo lo demás las mismas formalidades que con los billetes amortizados.»

Anteayer pudo ocurrir un lance de graves consecuencias en la calle del Arenal. Un hombre que pasaba por delante de los obreros de San Martín promovió una disputa con uno de los obreros, y después tomaron parte los demás trabajadores, teniendo que intervenir la fuerza de prevención de la calle de Bordadores, restableciéndose el orden.

El señor Duque de la Torre se halla completamente restablecido.

Un periódico espresa el deseo de que el gobierno saque á la venta el teatro de Oriente, librando así al Estado de la carga de aquel coliseo.

Anteayer ocurrió algun desorden en las obras de la montaña. La causa de este y otros disgustos son los muchos puestos de vino que hay en dicho punto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo segundo de Adviento.—San Nicolás de Bari, Arz. de Mira.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Salvador y San Nicolás, donde se celebrará al Santo con Misa mayor y sermón, y por la tarde completas y procesión de reserva.

En el Colegio de Niñas de Leganés se celebrará solemnemente al San Nicolás de Bari, predicando en la Misa mayor D. José Montalbán, y por la tarde en la conclusión de la novena D. Silvestre Rougier.

En las parroquias y en San Isidro habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón; en San Antonio del Prado, Carmen Calzado, arrepentidas, y en el oratorio del Caballero de Gracia. Siguen celebrándose las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, y predicará en San Marcos D. José García Barthe, en Monserrat D. Vicente Pastor, en San Ginés, D. Basilio Sanchez Grande, y en el oratorio del Espíritu Santo un distinguido orador.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de la Dominica II. de Adviento con rito semidoble y color morado, haciéndose conmemoración de San Nicolás de Bari.

SANTO DEL LUNES. San Ambrosio, obispo.—Abstinencia en Madrid.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Capuchinas, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde se cantarán preces y reserva.

Siguen celebrándose por la tarde las novenas de Nuestra Señora de la Concepción en San Marcos, Monserrat, San Ginés y en el oratorio del Espíritu Santo.

Hoy comienzan novenas á Nuestra Señora de la Concepción con gran solemnidad, en los Italianos y en la parroquia de San Pedro.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora la Divina Pastora en San Cayetano, ó en San Antonio del Prado.

Se reza de San Ambrosio, obispo y confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

CORREO DE HOY.

Leemos en la *France* lo siguiente, que aunque no sea exacto, merece llamar la atención:

«De España, nada de particular.

«De Cuba, un despacho desagradable. La Junta revolucionaria de la isla ha rechazado la gracia ofrecida á los rebeldes, y manifiesta en una proclama su resolución de combatir por la independencia de la colonia.

«Cartas dirigidas á ciertos periódicos suplen esta falta de noticias detalladas, con relatos de cuya autenticidad es licito dudar.

«El Public cuenta que los insurrectos han amenazado incendiar las propiedades de todos los cubanos que apoyan al Gobierno; que todos los estudiantes se han unido á la insurrección; que hay 10,000 hombres actualmente sobre las armas; que cien familias han salido para Jamaica en el paquete francés, etc., etc.

«El correspondal del *Avenir National* entra en más detalles; describe el ejército de los insurrectos; pinta su bandera; cuenta varios combates, en que los españoles han sido derrotados. Dice además que los insurrectos han establecido un Gobierno provisional en Bayamo; que gran número de mejicanos han engrosado sus filas, y que el Gobierno peruano, siempre irritado contra España, se entiende con ellos.

Segun dicho periódico, se refiere á este asunto la compra de los buques acorazados vendidos últimamente por los Estados-Unidos al Perú. El general Dulce era esperado en la Habana para el 10 de Diciembre, con disposiciones muy conciliadoras, acompañadas de considerables refuerzos.»

La *France* termina con las siguientes líneas, que hacemos nuestras:

«Quizá estas noticias sean exageradas; pero el continuado misterio que hay sobre la situación de las Antillas, autoriza todas las suposiciones y todos los temores.»

Los periódicos franceses confirman la noticia de la dimisión del Gabinete inglés.

El Sr. Olózaga, habrá sido recibido hoy por el señor Moustier, en el ministerio de Negocios extranjeros de Paris.

El Sr. Bismarck está ya en Berlin. La *Correspondencia del Nordeste* anuncia que el ministro de la Guerra de Prusia ha decretado un pequeño aumento en la paga diaria de los soldados.

Con medidas semejantes no se hacen economías. ¡A fe que es pequeño el ejército prusiano!...

Dice la *France*:

«Se esperaba para hoy, 3 de Diciembre, una manifestación, cuyo pretexto sería el nombre y la tumba de Baudin.

La autoridad, queriendo mejor evitar que reprimir, había tomado desde por la mañana grandes precauciones.

Las puertas del cementerio Montmartre se cerraron al público, mientras que numerosas patrullas de policía custodiaban los alrededores. Se habían colocado, además, destacamentos de tropas en las cercanías, para intervenir en caso necesario.

Felizmente, no ha hecho falta. Ningun incidente notable ha ocurrido, salvo la presencia de grupos compactos y curiosos.»

Las fechas del 2 y 3 de Diciembre recuerdan el golpe de Estado de Napoteon y la muerte de Baudin en las barricadas de Paris.

Los zuavos pontificos han abierto una suscripción en favor de las familias de los desgraciados Monti y Tognetti, que asciende ya á 1,200 francos.

Segun dicen las cartas y periódicos romanos, este año se celebrará en Roma con inusitada pompa y solemnidad la novena y fiesta de la Inmaculada Concepción, regando especialmente por la feliz reunion y resultado del Concilio que se ha de abrir el día 8 de Diciembre del año próximo.

Hé aquí el telegrama dirigido á los periódicos extranjeros, en que se anuncia la dimisión del Gabinete Disraeli:

LONDRES, 3 de Diciembre.—«En una circular dirigida á los diputados conservadores, el Sr. Disraeli dice que el resultado de las elecciones hace prever que el Gabinete actual no podrá tener la confianza de la nueva Cámara de los comunes.

«En consecuencia, los ministros consideran como un deber para el honor de su política, hacer dimisión sin tardar un solo día. Los Ministros están convencidos de que la política del Sr. Gladstone es falsa en principio, que no es aplicable, y que, si fuera aplicada, produciría efectos desastrosos. Por eso continuarán haciendo una resistencia implacable contra la abolición de la iglesia de Irlanda.

«*El Times* cree que el conde Russell será llamado hoy por la reina, despues de la audiencia en que Disraeli presente su dimisión; pero que el conde Russell cederá sin duda al Sr. Gladstone la misión de formar un nuevo gabinete.

«*El Times* añade que el Sr. Gladstone llegará mañana.

«*El Daily Telegraph* anuncia que el Sr. Gladstone ha sido ya llamado por la reina, y que la dimisión del Sr. Disraeli está ya aceptada.»

Leemos en *Las Provincias* periódico de Valencia:

«Se dice que uno de estos pasados días fué muerto el alcalde del pueblo de Turis. Parece que en el cuerpo del cadáver se encontraron cinco heridas de bala. No pasa día sin que haya que lamentarse a guño de estos accidentes. ¿En qué piensa la autoridad, que no trata de poner un pronto remedio á estos atentados?»

En las elecciones.

La *Alhambra*, periódico granadino dice lo siguiente:

«Felicitamos á las comunidades de religiosas de los conventos de Carmelitas descalzas de Granada y Santa Clara de Loja, por el gran jubileo que gozan, sabedoras de la gracia que les hacen, permitiéndoles continúan en sus propios conventos.

Mucho nos alegraríamos de que esta gracia se extendiera á todas las comunidades religiosas, que les han obligado á abandonar su propia casa para vivir en la agena con la mayor incomodidad, pues sabemos de algunas que tienen que dormir todas en una sola habitación, y de otras que han tenido que acomodarse en parajes húmedos y humberios y por consiguiente nada sanos.

Las Carmelitas, cuando supieron era cierta la fausta noticia que ya antes les habían anunciado, se reunieron en coro á las diez y cuarto de la noche del sábado, y cantaron el *Te Deum*, en acción de gracias al Todopoderoso; y despues pidieron que Dios y la Santísima Virgen colmara de beneficios á las personas que hubieran influido en su dicha, y á los habitantes de esta ciudad, que todos han demostrado un gran sentimiento en la reunión de comunidades. También pidieron por todas las demás monjas para que Dios permitiese que ellas tengan igual fortuna.»

Dice *El Avisador malagueño* que en la mañana del jueves hubo una alarma á consecuencia de haberse presentado en el muelle algunos hombres armados, con la intención de apoderarse de varios géneros de contrabando aprehendidos por los carabineros. De orden del gobernador fueron tres compañías de la milicia á presentarse el desembarque de los bultos, y entraron en Málaga escoltando los 40 carros, en que se condujeron á la aduana. *El Avisador malagueño* se queja de que para dar esta escolta se vieran privados de su jornal unos ochocientos milicianos que se pusieron sobre las armas, cuando en otras partes hubieran bastado 20 carabineros.

Hace unos días entraron en una casa en las inmediaciones de Málaga seis hombres armados con fusiles y para robar una pequeña cantidad: hirieron á dos de los habitantes de la casa escapándose ileso el tercero, á pesar de haberse hecho una descarga.

Todos estos datos hablan muy alto sobre el estado de Málaga.

Leemos en *El Euscalduna* lo siguiente:

«Se nos dice que el gobernador de Guipúzcoa ha dispuesto impedir que el clero tome parte en las próximas elecciones.

No podemos creerlo porque nos parece que la ley está sobre los gobernadores aunque sean de una provincia como Guipúzcoa y por lo tanto con residencia en San Sebastian.»

Los periódicos de Málaga siguen quejándose de la multitud de robos y crímenes que se cometen en aquella ciudad todos los días, y piden que se establezca pronto un cuerpo de vigilancia, pues que los voluntarios, en vez de mantener el orden, le perturban. Varios de estos estaban el domingo tirando al blanco; cuando vieron pasar á un sacerdote; uno de los tiradores apostó

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETOS.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea bajo la dirección y presidencia del ministro de Hacienda, una comisión especial, compuesta de personas de notoria competencia, con objeto de preparar los presupuestos que han de someterse a la deliberación de las Cortes Constituyentes, y redactar un proyecto de ley de contabilidad legislativa que asegure su puntual e inexcusable observancia.

Art. 2.º Formarán parte de esta comisión los funcionarios que ejerzan el cargo de ordenadores generales de pagos en los diferentes ministerios, y concurrirán a ella cuando sean invitados los directores generales de los diversos ramos de la administración, siempre que convenga oírlos acerca de las cuestiones de su especial competencia.

Art. 3.º Esta comisión se reunirá inmediatamente, y en tanto que por los demás ministerios se formulan y remiten a esta de Hacienda los presupuestos respectivos, se ocupará:

1.º En formar una liquidación del presupuesto pendiente, a fin de determinar con entera exactitud el verdadero déficit existente por todos conceptos hasta 1.º de Octubre próximo pasado, y los resultados de la administración pública hasta la fecha más cerca posible a la en que han de comenzar a regir los presupuestos de 1869 a 1870.

2.º En el estudio fundado en los resultados del último trienio del producto de cada una de las contribuciones y demás rentas e ingresos del Tesoro, a fin de calcular la cantidad que puede señalarse a cada ramo productivo en el próximo presupuesto, según las tendencias de alza, de baja ó de permanencia que en los mismos se observan, determinando las causas que puedan haber influido en las alteraciones observadas.

3.º En la fijación por igual procedimiento del importe verdadero de cada uno de los servicios del Estado, aumentándolos ó disminuyéndolos, según las variaciones introducidas con posterioridad al último trienio.

4.º En la formación del proyecto de ley de contabilidad legislativa, separándola de la administrativa, y organización del Tribunal de Cuentas, con las condiciones de aptitud y absoluta independencia necesarias para garantizar el puntual cumplimiento de la ley de presupuestos.

5.º En estudiar las economías que puedan realizarse, sin menoscabo de los servicios públicos, así como los medios de hacer más productivas las diversas rentas del Estado, con ventaja de las clases contribuyentes.

Art. 4.º La comisión propondrá la cantidad de Deuda flotante que no sea necesario crear, supuesta la liquidación de la Caja de Depósitos, y su separación e independencia completa del Tesoro; los documentos en que dicha Deuda ha de consistir y forma y término de su extinción, si el primer presupuesto no pudiese resultar del todo nivelado.

Art. 5.º Con todos estos datos y antecedentes, y ajustándose a las instrucciones que se le irán comunicando oportunamente, la comisión redactará el proyecto de ley de presupuestos para el ejercicio de 1869 a 1870, que ha de someterse al examen y deliberación de las Cortes Constituyentes.

Madrid 4 de Diciembre de 1868.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

En virtud de lo dispuesto por decreto de esta fecha, creando una comisión que se ocupe activamente en preparar los trabajos relativos al presupuesto del ejercicio de 1869 a 1870, y en uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Hacienda, vengo en nombrar individuos de dicha comisión a los señores D. Pascual Madoz, D. Luis María Pastor, D. Francisco Santa Cruz, D. Cristino Martos, D. Constantino de Ardanaz, D. Esteban Martínez, D. Lorenzo Fernandez, D. Victor Arana y D. Segismundo Moret y Prendergast.

Madrid 4 de Diciembre de 1868.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

DECRETO.

De acuerdo con el gobierno provisional, y en uso de las facultades que me competen como Ministro de Ultramar,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Con arreglo al pliego de condiciones aprobado en esta fecha, se admitirán en público concurso proposiciones que tengan por objeto el establecimiento y explotación de un cable telegráfico entre las islas de Cuba ó Puerto-Rico, Canarias y las costas de la Península en el puerto de Cádiz ó en sus inmediaciones.

Art. 2.º Las sociedades ó interesados que deseen tomar parte en este servicio dirigirán precisamente sus proposiciones a este Ministerio en pliegos cerrados antes del día 4.º de Marzo próximo, con arreglo a los modelos que acompañan al pliego de condiciones.

Art. 3.º Para que sea admitida una proposición al concurso, deberá ir acompañada del documento que acredite la constitución previa en la Caja general de Depósitos de 30.000 escudos en metálico, ó su equivalente en efectos públicos legalmente autorizados al precio de la cotización del día anterior ó al tipo que para hacerlos admisible tengan determinado las disposiciones vigentes. Se tendrán por no presentadas las proposiciones que carezcan del espresado documento.

Art. 4.º Por la subsecretaría de este Ministerio se dispone que se anote en el sobre de cada pliego el día en que lo recibe y el número correlativo que le corresponda, inscribiendo ambas circunstancias en un registro abierto al efecto. De haberse así cumplido se entregará el oportuno resguardo a la persona que presente el pliego.

Art. 5.º El Consejo de Ministros elegirá el día diez de Marzo la proposición que dentro de las condiciones señaladas en el pliego referido juzgue más beneficiosa al Estado en lo que se refiere al importe de las tarifas de la correspondencia privada.

Art. 6.º Verificada la elección serán devueltos a los interesados los resguardos de los depósitos constituidos con arreglo al art. 3.º, siempre que sus proposiciones no hubiesen sido admitidas. El resguardo que corresponda a la proposición elegida se reservará, para que en el término de 15 días contados desde la fecha de la concesión, aumente el concesionario la suma de 30.000 escudos hasta la de 100.000, computada en la forma que para el primer depósito expresa el art. 3.º, como garantía para responder de la inauguración de la línea en el término señalado. El concesionario perderá la cantidad por que hiciere el primer depósito de 30.000 escudos, si no la amplía dentro del plazo fijado en el párrafo anterior.

Art. 7.º Se publicarán en la Gaceta de Madrid

las proposiciones presentadas, con expresión de la que haya obtenido preferencia.

Art. 8.º Correspondiendo a este Ministerio el gobierno y administración de la mayor parte de los territorios, cuya comunicación establecerá el cable submarino, para la debida unidad de las disposiciones cuidará el ministro que suscribe de la ejecución del presente decreto.

Madrid 27 de Noviembre de 1868.—El ministro de Ultramar, Adelardo Lopez de Ayala.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. señor: El Gobierno provisional, que al expedir el decreto de gracias de 10 de Octubre último se propuso favorecer al ejército en general, como en efecto ha sucedido, tanto por los grados y empleos que han obtenido sus individuos, cuanto por el movimiento que a las escalas han proporcionado estos mismos ascensos, no ha podido menos de fijar su atención en la situación especial en que se encuentran determinados individuos, a quienes este movimiento, lejos de favorecer, más bien ha perjudicado.

Hállanse en este caso los oficiales y sargentos primeros de infantería y caballería que encontrándose a la cabeza de sus respectivas escalas con antigüedades de 18 y 20 años los capitanes, de 14 los tenientes y todas ellas muy superiores a las que tienen sus iguales en las demás armas é institutos, ven hoy defraudadas sus legítimas esperanzas de un inmediato ascenso, por la necesidad en que se ha visto el Gobierno de reducir a la tercera parte las vacantes destinadas a este turno, en vez de las dos terceras partes que anteriormente se dedicaban. Deseoso el ministro que suscribe de remediar estos perjuicios dando al propio tiempo al ejército una muestra más de la solicitud del Gobierno, que no solo recompensa los servicios extraordinarios sino que sabe también apreciar en lo que vale la antigüedad sin defectos, ha considerado que sería lo más conveniente disponer una promoción extraordinaria de un cierto número de individuos, los más antiguos de las indicadas clases y armas.

Para llevar a cabo este propósito, y después de establecida la debida proporción entre las clases de capitanes, tenientes, alféreces y sargentos primeros de infantería y caballería, atendido el número de cada una de ellas, y aumentando el número que corresponde a la clase de tenientes de esta última arma por la mayor antigüedad de que disfrutaban, el Gobierno provisional ha tenido a bien resolver lo siguiente:

1.º Se concede el empleo inmediato a 34 capitanes, 23 tenientes, 25 alféreces y 25 sargentos primeros de infantería, y a seis capitanes, 12 tenientes, seis alféreces y seis sargentos primeros de caballería que sean los más antiguos en sus respectivas clases y armas.

2.º Los ascendidos por consecuencia de esta disposición ocuparán las vacantes que resulten por el ascenso de las clases inmediatamente superiores.

Lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 2 de Diciembre de 1868.—Prim.—Señores directores generales de infantería y caballería.

Número 4.—Circular.

Excmo. Sr.: Terminado el período de tacha de la revolución, es uno de los primeros deberes, y ha sido uno de los primeros cuidados del Gobierno provisional al constituirse, el de recompensar los servicios prestados a la causa nacional por los que

habían peleado por ella; por los que habían trabajado y corrido riesgos para preparar su triunfo, y por los que han sufrido vejaciones ó perjuicios en su carrera, imputables a sus actos ó a sus opiniones liberales. A esta sagrada obligación han atendido los decretos de 10, 12, 14 y 18 de Octubre próximo pasado, y el Gobierno al aplicarlos ha procurado premiar y remunerar todos los merecimientos y todos los castigos ó privaciones impuestas por causas que hoy son título legítimo a la consideración nacional. Han trascurrido ya dos meses desde que el actual poder público fué instalado, y si la acción justa y reparadora del Gobierno no ha llegado por completo a todos los individuos que dependen del ramo militar en los límites más apartados del territorio español, sentado y conocido está el principio y la forma del derecho; iniciadas están sus aplicaciones, y difícilmente y sólo por excepción habrá quien no esté en posesión de sus beneficios ó no tenga interpuesto el recurso conveniente para alcanzarlos.

Es ya, pues, oportunidad que el Gobierno, atendiendo a los intereses generales y permanentes del ejército, que tienen de ascensos y recompensas que consignar sus reglamentos, fije la terminación del período de las reparaciones especiales y normalice la situación y el movimiento de las escalas, por las mismas razones de justicia y de conveniencia que le impulsaron a hacer una alteración extraordinaria en él.

Esta medida que no puede lastimar ningún derecho, porque siempre, como consigna la ordenanza, está abierta la puerta de la justicia al recurso del que se considere agraviado, pondrá coto a pretensiones infundadas y reclamaciones viciosas que mientras son una esperanza en los peticionarios, inquietan y alarman a los que, careciendo de influencias protectoras, deben descansar confiados en la severidad de una administración recta y equitativa; multiplican inútilmente y perturban el trabajo de las dependencias militares y fatigan la atención del gobierno que no tiene para qué negar lo que carece de todo fundamento para llegar a ser oído. Por todas estas consideraciones, he tenido por conveniente resolver, y V. E. deberá atender en lo sucesivo en el asunto de que trata la presente circular, a las instrucciones siguientes:

1.º Queda señalado como plazo improrrogable, a contar desde esta fecha, para que todos los jefes, oficiales y clases de tropa puedan promover instancias, solicitando la aplicación de los beneficios consignados en los decretos citados, el de un mes, dos, y tres respectivamente, para los que residan en la península é islas adyacentes, América y Filipinas.

2.º Terminado este plazo, no se dará curso por las autoridades a instancia alguna que tenga por objeto indemnización de perjuicios por causas políticas.

Lo digo a V. E. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 4 de Diciembre de 1868.—Prim.—Señor.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,168 a 0,212 milésimas libra. Idem de carnero, de 0,168 a 0,212 milésimas libra. Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.

Tocino añejo, de 9,600 a 10,400 escudos arroba, y de 0,400 a 0,424 milésimas libra. Idem fresco, de 0,330 a 0,354 milésimas libra. Idem en canal, de 5,500 a 5,950 escudos arroba. Lomo, de 0,400 a 0,500 milésimas libra. Jamon, de 0,500 a 0,600 milésimas libra. Aceite, de 6,400 a 6,800 escudos arroba, y de 0,216 a 0,280 milésimas libra. Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 milésimas cuartillo. Pan de dos libras, de 0,468 a 0,216 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Trigo vendido, 698 fanegas. Precio medio, 6,662 escudos.

Madrid 4 de Diciembre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 4 de Diciembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-10, 30, 25, 15 y 10; 32-50 pequeños; a plazo, 32-55, 50, 55, 30, 25 y 30 fin cor. fir.; 32-30 fin cor. vol.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 35-50 p.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 30-60; no publicado 30-50 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 94-75.

Idem id., de la segunda serie, no publicado, 83-75 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, id., 72-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 62-60.

Idem id., nuevas de 2,000 rs., id. 61-80. Acciones del Banco de España, no publicado, 123-00 p.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-00 p. París a 8 días vista, 5, 11.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 3 de Diciembre. — Consolidados, 4 92 5/8. París 3 de Diciembre. — 3 por 100, 471-55; 4 1/2 por 100, 4 104-25. — Exterior español, 4 33 1/2.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

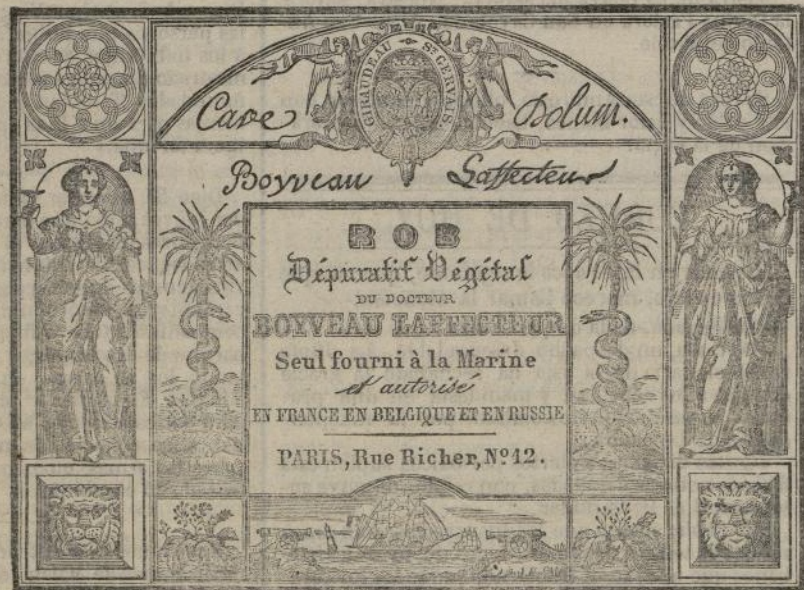
Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

ROB LAFECTEUR.

UNICO APROBADO. DEPOSITOS EN MADRID. J. SIMON. AGENTE GENERAL. BORRELL, HERMANOS. SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR, V. MORENO.



ÚNICO AUTORIZADO. DEPOSITOS EN MADRID. G. ORTEGA. QUESADA, SOMOLINOS, C. ULZURRUN. FERRER Y COMP.ª

El Rob de Boyveau Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes purgativos llamados de Laffecteur, de Cuisinier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-esorbítico, a las escencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujones, los abscesos, los cánceros, la tífia, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el esorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se receta el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y aménudo, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, aneurismas del corazón, catarros de la vejiga, úlceras, perverción, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, a fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más energéticas, de lo que sucede que la enfermedad reñota sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo. El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana a lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos a quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

Nuestras botellas llevan una cápsula encima del tapón, y además una cubierta de pergamino con faja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Giraudeau de Saint Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las cápsulas y en las mismas botellas.

Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.

El precio del Rob en España es 30 rs. vellón botella de 1,100 gramos, 40 rs. por cada botella de 500 gramos, y 24 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos.

Por decisión especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Giraudeau de Saint Gervais, hallándose inmediatamente por debajo de la cápsula bronceada.

Cada botella de 1,100 gramos contiene una décima parte más que lo contenido dentro de dos medias botellas; lo que es equivalente, pues, a un abono de 6 reales por cada gramo, es decir, 60 reales por diez botellas enteras.

El Rob Boyveau Laffecteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio fué autorizado por decreto del año III; y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de París, con fecha 13 de Diciembre de 1827, 24 de Diciembre de 1848 y 23 de Marzo de 1850, se ha condenado a tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Giraudeau de Saint Gervais para fabricar y vender este célebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás a divulgarse.

Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un Guia práctico ó instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffecteur, único autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, según los consejos del doctor Giraudeau de Saint Gervais, caballero de la Legión de honor y de las Ordenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

(A-2882.)

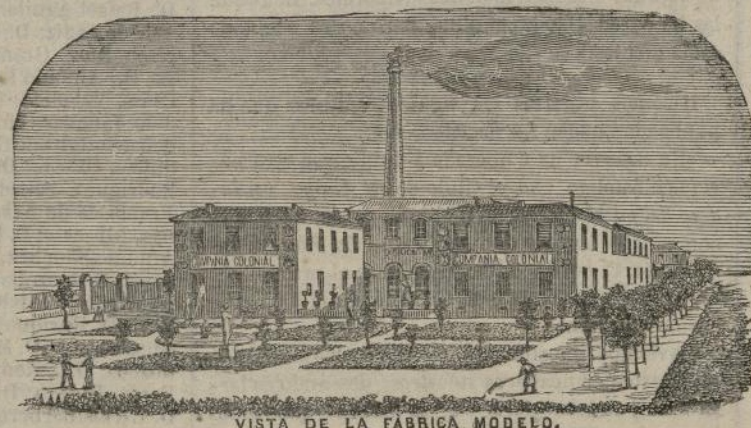
CHOCOLATES.

FÁBRICA-MODELO

COMPANIA COLONIAL.

14 AÑOS DE EXISTENCIA.

ONCE MEDALLAS DE PREMIOS.



CAFÉS, TES, TAPIOCA DE TODAS CLASES.

DEPOSITO GENERAL, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

SUCURSAL, MONTERA, 8.

Pedir prospecto.

MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS DE P. RIGOLLOT

Adoptada por los hospitales de París y por la Marina imperial de Francia

Este nuevo género de sinapismos preparados de antemano, limpios, de una aplicación cómoda y de un efecto siempre seguro, fáciles de llevar en viaje como una carta, constituye un perfeccionamiento muy apreciado por los médicos y los enfermos. — Depósito general en París, 37, rue Sainte-Croix-de-la-Bretonnerie. — En Madrid por menor a 8.º, caja ó rollo SS. Borrell h.º, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo sirve los pedidos, en provincias sus depositarios.

OJOS

Recordaros a los médicos los servicios que la Pomada anti-oftálmica de la VIUDA FARNER presta en todas las afecciones de los ojos y de las pupilas: un signo de experiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materiosas), sobre todo en la oftalmía de la Legión de honor (de la escuela medicinal de París de 30 de Julio de 1807). — Decreto imperial. Caracteres exteriores que debe exigir: El bote, cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba, y sobre el lado de las letras V. F. con prospectos detallados. Depósito, Francia: para las ventas por mayor, Philippe Theulier, farmacéutico a Thiviers (Bordogne).

Depósitos en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7, 9; Moreno Miquel, Arenal, 6; Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 15, y Escolar, plazuela del Angel, 7, provincias, en las principales farmacias.

VINO DE CHASSAING

Paris, 2, av. Victoria. En Madrid por mayor, 31, calle de Sordo; por menor, Borrell, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. Precio a 22 rs.

EL DOMINGO.

Semanario de literatura, historia,

costumbres y viajes.

BAJO LA DIRECCION DE

D. JOSÉ MARÍA LEÓN Y DOMÍNGUEZ presbítero y catedrático del Seminario.

Desde el Domingo de Ramos empieza a publicarse en Cádiz y en toda España esta Revista, cuyo objeto es ofrecer una lectura cristiana y amena al pueblo y a la juventud.

Aparecerán en sus columnas dramas religiosos y morales para los Seminarios, colegios y asociaciones de San Luis Gonzaga, novelas originales y traducidas, composiciones poéticas, artículos biográficos, bibliográficos y humorísticos, revistas de teatros, leyendas, cuentos y tradiciones.

Cada domingo se publica un número de 16 páginas a dos columnas en 4.º mayor prolongado.

La suscripción por trimestre son 18 rs., por semestre 34.

Se admiten suscripciones en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6.

En Cádiz, dirigiéndose al director, calle de la Bomba, núm. 1, y acompañando su importe en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de franqueo, en cuyo último caso deberá certificarse la carta que los contenga.

POMADA DEL DR. ALAIN.

CONTRA LA PITIRIASIS DEL CUTIS

DE LA CABEZA.

Entre todas las causas que determinan la caída del pelo, ninguna es más frecuente y activa que la pitiriasis del cutis del cráneo. Tal es el nombre científico de esta afección cuyo carácter principal es la producción constante de pelucillas y escamas en la superficie de la piel, acompañadas casi siempre de ardores y picazón. El esmero en la limpieza y el uso de los cosméticos son insuficientes para destruir esta afección, por ligera que sea, porque semejantes medios se dirigen a los efectos y no a la causa. La pomada del doctor Alain, al contrario, va directamente a la raíz del mal modificando la membrana tegumentosa y restableciéndola en sus primitivas condiciones de salud.

Véndese en Madrid a 110 rs. la docena de botes en la Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, y por menor a 14 rs. bote en casa de los señores Borrell hermanos, Escolar, Ortega, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña.

En provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española.

(Núm. 2,885.)